

UNIVERSIDAD DON VASCO A.C.

Escuela de Pedagogía

Incorporación No. 8727-43 a la

Universidad Nacional Autónoma de México.

EL EFECTO DE LA AUTOESTIMA SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ALUMNOS DE SECUNDARIA.

Tesis

que para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Claudia López Zamudio

Asesor: Lic. Javier Bonaparte González

Uruapan, Michoacán, 2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

El presente trabajo de investigación va dedicado a mi hijo, y a mi esposo por ser mi leal compañero y por brindarme el amor y el apoyo indispensables para continuar con mi desarrollo y formación profesional. Gracias.

A mi madre, que es mi mejor amiga, por estar conmigo en todo momento y por darme la educación y el cariño necesarios para ser mejor ser humano cada día. Gracias.

AGRADECIMIENTOS

Les agradezco a mis profesores en general, que fueron los encargados de guiarme en esta etapa de mi vida tan importante. Gracias por su apoyo y dedicación.

A mi familia, por confiar en mí y por acompañarme en cada momento de mi vida. Muchas gracias.

ÍNDICE

Introducción	1
Antecedentes	
Planteamiento del problema	
Objetivos	
Hipótesis	
Justificación	
Marco de Referencia	
Capítulo 1.- El rendimiento académico	
1.1 Concepto de rendimiento académico	12
1.2 La calificación como indicador del rendimiento académico	13
1.2.1 Criterios para asignar la calificación	14
1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de la calificación	15
1.3 Factores que determinan el rendimiento académico	16
1.3.1 Factores personales	16
1.3.1.1 Condiciones fisiológicas	17
1.3.1.2 Aspectos personales	18
1.3.1.3 Capacidad intelectual	21
1.3.1.4 Hábitos de estudio	23
1.3.1.5 Motivación	24
1.3.1.6 Autoestima	26
1.3.2 Factores sociales que influyen en el rendimiento académico	26
1.3.2.1 La familia	27
1.3.2.2 El ambiente escolar	34
1.3.3 Los factores pedagógicos y su influencia en el rendimiento académico	35
1.3.3.1 Metodología de enseñanza	35
1.3.3.2 La actitud del profesor	36
1.3.3.3 Programa educativo	39
Capítulo 2.- La autoestima	
2.1 La autoestima, su concepto y su proceso de conformación	42
2.1.1 Definición de autoestima	42
2.1.2 La importancia de la autoestima	43
2.1.3 La autoestima y su proceso de formación	44
2.2 Componentes de la autoestima	47
2.2.1 La autoimagen	47
2.2.2 La autovaloración	49
2.2.3 La autoconfianza	51
2.2.4 El autocontrol	52
2.2.5 La autoafirmación	54
2.2.6 La autorrealización	56
2.3 La autoestima y su relación con el rendimiento académico	58
2.3.1 La autoestima y el éxito académico	58
2.3.1.1 Condiciones de la personalidad que intervienen en el	

aprovechamiento escolar	60
2.3.2 Cómo desarrollar la autoestima	64
Capítulo 3.- La adolescencia	
3.1 Características generales	68
3.2 Desarrollo afectivo del adolescente	74
3.3 El adolescente en la escuela	78
3.3.1 Tipo de escuela que los adolescentes necesitan	79
3.3.2 El docente que se necesita en la escuela	80
3.3.3 El aula ideal para el adolescente	81
3.3.4 Factores que los alumnos consideran en su vida escolar	83
3.3.5 Grado de satisfacción y de insatisfacción respecto a la educación	84
3.4 El desarrollo cognoscitivo del adolescente	85
3.4.1 Características del pensamiento adolescente	85
3.4.2 Variables que intervienen en el alcance del estadio formal	87
3.4.3 Utilización de diferentes estrategias cognoscitivas	88
Capítulo 4.- Análisis e interpretación de resultados	
4.1 Descripción metodológica	90
4.1.1 Enfoque de la investigación.	90
4.1.2 Investigación no experimental	94
4.1.3 Estudio transversal	95
4.1.4 Diseño correlacional causal	95
4.1.5 Técnicas de recolección de datos	96
4.2 Población y muestra	97
4.2.1 Delimitación y descripción de la población	97
4.2.2 Proceso de selección de la muestra	98
4.3 Descripción del proceso de investigación	100
4.4 Resultados de la investigación	103
4.4.1 El rendimiento académico de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco	103
4.4.2 La autoestima en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco	108
4.4.3 Influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco	109
CONCLUSIONES	115
BIBLIOGRAFÍA	119
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

A continuación se presentarán las definiciones de rendimiento académico y autoestima, haciendo mención de algunas investigaciones que se han realizado y a las conclusiones a las que se llegó, para poder así entender la relación que existe entre las dos variables antes mencionadas.

“El rendimiento académico es la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar.” (Fuentes; 2005:23)

Por lo tanto, el rendimiento académico es la correlación positiva entre el comportamiento del alumno y el resultado que obtenga después de aprender lo requerido conforme a las conductas diseñadas por la institución, pero tomando en cuenta cada una de las etapas por las que atraviesa el estudiante.

“El rendimiento académico del estudiante es el resultado de la ejecución de una serie de comportamientos necesarios en el procedimiento didáctico a partir del supuesto de que conducen a los alumnos a aprender lo requerido.” (Fuentes; 2005: 24)

Según Mézerville (2004), la autoestima “es la percepción valorativa y confiada de sí mismo, que motiva a la persona a manejarse con propiedad, manifestarse con

autonomía y proyectarse satisfactoriamente en la vida”. Así, la autoestima es la apreciación y el valor que cada individuo se otorga así mismo, para dirigirse con seguridad en cada momento de su vida.

De acuerdo con una investigación realizada en el año 2007 por la Licenciada en Pedagogía, Ana Rosa Méndez Méndez, cuyo objetivo parte de establecer si la autoestima interviene en el rendimiento académico en alumnos de secundaria, se llegó a las siguientes conclusiones: a) la autoestima en los alumnos de primero y tercero de secundaria, sí influye de manera significativa en su rendimiento académico, mientras que en el grupo de segundo grado no influye significativamente; b) el rendimiento académico de los adolescentes es bueno, ya que la calificación media es arriba de ocho en los tres grupos y c) el nivel de autoestima es aceptable, sin embargo, hay marcadas diferencias en los niveles en los distintos grupos.

Otra investigación llevada a cabo por la Licenciada en Pedagogía, Erika Figueroa Amezcua, en el año 2007, llegó a la conclusión de que en el grupo de tercer semestre de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco A.C., existe una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico, sin embargo, en un grupo de primer semestre, se comprobó que la autoestima no influye de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos. Por lo tanto, la autoestima no es el único factor que afecta el rendimiento académico.

Por su parte, la también Licenciada en Pedagogía, Yunuén B. Moreno Campos, realizó una investigación en el año 2007, cuyo objetivo fue evidenciar en

qué medida influye la autoestima en el rendimiento académico, y corroboró la hipótesis nula, afirmando que existen otros factores que influyen en el rendimiento académico de los alumnos. Así, descubrió que la autoestima influye en un 9% en el rendimiento académico de los estudiantes de tercero “A” de la Escuela Telesecundaria No. 116 de Zumpimito, Mich.

En una entrevista realizada al Director de la Secundaria Don Vasco, referente a la problemática de la presente investigación, comentó que en dicha Institución no se han realizado investigaciones a cerca de la autoestima en correlación con el rendimiento académico, aunque ha sido motivo de preocupación, ya que este tema se ha trabajado con los estudiantes y la metodología de trabajo de los profesores está relacionada con habilidades de pensamiento, que en su dimensión pretenden desarrollar un ambiente de seguridad en los alumnos para que se logre el aprendizaje.

Teniendo en cuenta los valiosos resultados de las investigaciones antes mencionadas, así como la importancia de la opinión de Directivos de la Secundaria Don Vasco, es preciso continuar con la búsqueda de soluciones respecto a la problemática de esta investigación.

Planteamiento del problema.

En el ámbito educativo existe una preocupación constante sobre el rendimiento académico alcanzado por los alumnos, por ello es importante determinar cuál puede ser uno de los factores que afecta a dicho rendimiento y en qué medida influye en él.

Se cree que uno de los agentes que intervienen en el desempeño escolar es la autoestima, sin embargo, hasta el momento no se cuenta con información relevante sobre dicho tema.

La presente investigación se llevó a cabo en la Secundaria Don Vasco de la ciudad de Uruapan, Michoacán, con la cual se pretendió medir estadísticamente la existencia o la no existencia de correlación entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico de sus estudiantes.

En algunas entrevistas informales con personal docente, estos señalaron que consideran que la baja autoestima es un factor determinante en el aprendizaje, ya que aparece frecuentemente ligado al bajo rendimiento académico.

Maestros de dicha Institución han notado que si los alumnos poseen una alta autoestima, estos tienen mayor participación en clase, se sienten seguros al momento de realizar determinada actividad, y por lo regular obtienen calificaciones elevadas, sin embargo, otros maestros comentaron que no siempre se manifiesta de esa manera, y es aquí donde radica la importancia de estudiar el problema, puesto

que no existe la certeza de la relación entre la autoestima y el rendimiento académico.

Por lo tanto, la pregunta de investigación que surge es ¿en qué medida influye la autoestima sobre el rendimiento académico en los alumnos de la Secundaria Don Vasco?

Objetivos.

Objetivo general:

A continuación se presenta el objetivo que servirá de guía para dar respuesta a la pregunta de investigación:

Establecer el grado de influencia que tiene la autoestima sobre el rendimiento académico en el caso de los alumnos de la Secundaria Don Vasco.

Objetivos particulares:

1. Definir el concepto de autoestima.
2. Identificar las teorías que hacen aportaciones para la comprensión del concepto de autoestima.
3. Conocer los factores que influyen en la autoestima en los alumnos de la Secundaria Don Vasco.
4. Definir el concepto de rendimiento académico.
5. Identificar los factores asociados al rendimiento académico.

6. Describir las características de la adolescencia.
7. Medir el nivel de autoestima que tienen los estudiantes de la Secundaria Don Vasco.
8. Determinar el nivel de rendimiento académico en los alumnos de la Secundaria Don Vasco.

Hipótesis.

En toda investigación de carácter cuantitativo es necesario el planteamiento de hipótesis que postulen de una manera adelantada el problema de investigación. Sin embargo, las hipótesis no siempre coinciden con los resultados obtenidos en el estudio, es por eso que se manejan dos tipos: una de trabajo, (donde se sustenta que el problema es cierto) y la hipótesis nula (en la cual se niega el fenómeno a estudiar).

Hipótesis de trabajo:

Existe una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico, en los alumnos de la Secundaria Don Vasco de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis nula:

No existe una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico, en los alumnos de la Secundaria Don Vasco de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

VARIABLES DE ESTUDIO:

Variable Independiente.- Autoestima.

Variable Dependiente.- Rendimiento Académico.

Justificación.

La importancia de la presente investigación es descubrir de qué manera el alumno, a través del valor que se otorga a sí mismo, puede elevar su aprovechamiento escolar. Se ha observado que en el transcurso de la educación secundaria, el sujeto presenta diversos altibajos fisiológicos aunados a otros factores sociales.

Debido a esto, ha surgido la inquietud de estudiar científicamente la correlación existente entre la autoestima y el rendimiento académico, lo cual beneficiará directamente a los alumnos de la Secundaria Don Vasco, ya que se pueden crear nuevas alternativas en el manejo de la situación emocional por la que pudieran atravesar en esta etapa de su desarrollo.

Con base en los resultados que se encuentren, se podrá recomendar a los directivos la implementación de algún programa para mejorar la calidad educativa del plantel, a través de cursos de capacitación, los cuáles pueden ser dirigidos a los

docentes, con el fin de apoyar al educando en el mejoramiento de su autoestima y así mismo la docencia podrá contribuir como profesional de la educación en la mejora del desempeño escolar del alumno.

La ganancia para los licenciados en pedagogía es que, dependiendo de los resultados obtenidos se podrán diseñar programas pedagógicos para el mejoramiento del rendimiento académico a partir del nivel de autoestima de cada individuo. Dichos programas, debidamente adaptados a las necesidades de otras poblaciones apoyarán el campo de acción del pedagogo, ya que una de las tareas del Licenciado en Pedagogía es precisamente encargarse de la elaboración y diseño de proyectos educativos.

Marco de referencia.

La presente investigación se llevó a cabo con los alumnos del primer año de la Secundaria Don Vasco, ubicada en la calle Cuauhtémoc #6, Colonia Centro de esta ciudad de Uruapan, Michoacán.

Esta institución comenzó sus labores en el año de 1991, siendo el 2 de octubre cuando obtuvo su incorporación, comenzando con 156 alumnos en cuatro grupos de primero de secundaria, una trabajadora social, un psicólogo, doce docentes, una secretaria y dos intendentes. A medida que fue creciendo su población hubo necesidad de ampliar el personal y se conformó un área de asistentes y un departamento de orientación. Los programas de trabajo cambiaron en el año de 1993 y es hasta el presente año que entra una nueva reforma educativa. Poco a poco se han incrementado otros servicios como son: biblioteca, clínicas deportivas, Internet y hace unos cuatro años se creó un departamento de pastoral, actualmente en total son 42 personas trabajando al interior de la escuela.

Lo que hace atractiva a la Institución es el forrado de cantera y una escalera doble en la entrada hecha de cemento, la parte de atrás era un huerto familiar que actualmente es una cancha de fútbol y los talleres de computación, en el frente se instaló la plancha cívica y una cancha de básquetbol, a los costados y entrando del lado derecho se encuentra el laboratorio, y en el izquierdo las oficinas, el cuerpo central del edificio poco a poco ha sido habilitado para impartir clases, contando con salones que en promedio presentan dimensiones de 7.80 x 5.0 mts.

La escuela cuenta con doce salones, tres están separados del cuerpo principal en la parte de atrás, cinco en el piso superior y cuatro en la parte baja del edificio, siendo uno dispuesto como sala de maestros y uno de la parte de atrás es salón de usos múltiples. Existen tres salones para los alumnos de primer grado. En primero "A" hay trece hombres y veinte mujeres, en primero "B" hay 10 hombres y 21 mujeres y por último, en primero "C" hay 11 hombres y 20 mujeres.

El nivel socioeconómico de los alumnos es de clase media-alta, con padres profesionistas en su mayoría, por lo regular el padre de familia es el que trabaja y la mamá se dedica al hogar.

En el año 2006 se contaba con talleres de electricidad, diseño y computación, actualmente viendo las necesidades de los alumnos y sus intereses, se establecieron talleres de investigación y computación.

Las características de la planta docente, en cuanto a su formación profesional y experiencia son las siguientes: las áreas de español son trabajadas por tres normalistas con la especialidad en Español; para matemáticas hay un normalista con la especialidad y un ingeniero industrial que lleva veinte años dedicado a la docencia; el área de física la maneja un ingeniero; química un normalista con la especialidad en Ciencias; formación cívica y geografía la imparten profesores normalistas, los dos con especialidad en ciencias sociales; en inglés se cuenta con una normalista que tiene especialidad en idiomas; el área de artísticas es impartida por una licenciada en diseño industrial, egresada de Bellas Artes; en educación física, ambos maestros son

normalistas con la especialidad, uno de ellos de reciente egreso; en historia es auxiliar una trabajadora social y en computación es un técnico, por último tres licenciados en pedagogía recientemente titulados.

El perfil a desarrollar en este ciclo escolar está basado en competencias de desarrollo y son las siguientes:

1. Competencias para el aprendizaje permanente.
2. Competencias para el manejo de la información.
3. Competencias para el manejo de situaciones.
4. Competencias para la convivencia.
5. Competencias para la vida en sociedad.
6. En cuanto a la misión y visión de la escuela, en la Secundaria Don Vasco se considera el objetivo de la educación el perfeccionamiento y realización del hombre: el hombre se realiza cuando desarrolla sus capacidades y habilidades, se lanza a humanizar el mundo y a producir cultura. El hombre alcanza su condición humana al momento que hace crecer a los demás.

La Secundaria Don Vasco cree que si se puede alcanzar la auténtica realización y la verdadera felicidad al servir a los demás, siendo su lema: Integración y Superación.

CAPÍTULO 1

EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

La variable dependiente de esta investigación es el rendimiento académico, por lo tanto, en este primer capítulo se aborda el concepto de dicha variable, se analiza la calificación como indicador del rendimiento académico; y por último, se examinan los factores personales, pedagógicos y sociales que influyen en el desempeño escolar.

1.1 Concepto de rendimiento académico

No existe una sola forma de conceptualizar el rendimiento académico, por lo tanto, es necesario partir de los conceptos que manejan algunos teóricos.

Con base en el artículo 106 del reglamento de la Ley Orgánica de Educación, “el rendimiento académico es el progreso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programados.” (Sánchez y Pirela; 2007:www.serbi.luz.edu.ve)

De acuerdo con Sánchez y Pirela (2007), mencionados anteriormente, el desempeño escolar puede presentarse de forma cuantitativa, es decir, mediante la calificación obtenida por el alumno; y de manera cualitativa, manifestándose en cambios de conducta que le permitan al estudiante desarrollar su pensamiento crítico, con el fin de adquirir la capacidad de resolver problemas y plantear soluciones en una situación en particular. Así, el enfoque de esta investigación es de carácter cuantitativo.

El rendimiento académico, según Pizarro (1985), es la "medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. El mismo autor, ahora desde una perspectiva propia del alumno, define el rendimiento como una capacidad respondiente de éste frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos preestablecidos." (www.sisbib.unmsm.edu.pe)

En esta investigación se entiende por rendimiento académico el conjunto de resultados obtenidos por el alumno, en concordancia con los objetivos planteados y diseñados institucionalmente. Siendo dichos resultados susceptibles de medirse a través de una calificación.

1.2 La calificación como indicador del rendimiento académico.

En este apartado se analiza de forma conceptual lo que respecta a la calificación como indicador del rendimiento académico, tomando en cuenta sus criterios, así como los problemas a los que el maestro se enfrenta al momento de otorgar el valor numérico al alumno.

"La calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno." (Zarzar; 2000: 37)

1.2.1 Criterios para asignar la calificación.

Con base en la definición anterior, Zarzar (2000) señala que existen diversos lineamientos para asignar la calificación de manera objetiva, los cuales se mencionan a continuación:

1. La calificación se debe fabricar poco a poco durante un ciclo escolar.
2. Se recomienda otorgar la calificación por medio de actividades y exámenes; sin embargo, los exámenes únicamente miden la adquisición de conceptos, es decir, conocimientos informativos; mientras que las actividades determinan el nivel de comprensión así como el manejo de la información.
3. El resultado de un examen no determina el nivel de rendimiento académico del alumno; por tal motivo es necesario tomar en cuenta trabajos, actividades, tareas, es decir, cada uno de los grandes o pequeños esfuerzos realizados por el estudiante, para así poder construir de una manera más significativa la calificación final
4. Todo esfuerzo tiene su mérito, pero es necesario que el maestro tome en cuenta el resultado del trabajo de acuerdo a la calidad del mismo y no en función al empeño realizado por el alumno.
5. Para llegar a la elaboración de la calificación final es preciso combinar diversos procedimientos como tareas, trabajos y actividades realizadas en equipo, así como las participaciones en clase y extracurriculares. De igual manera es importante que el maestro aplique una autoevaluación a los alumnos.

1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de la calificación.

Por otra parte, el maestro encuentra algunos problemas al momento de otorgar una calificación a los alumnos, ya que es un proceso difícil y lento. En seguida se mencionan algunos de ellos:

Según Aisrasián (2003), la acción de calificar es un proceso difícil para el maestro porque los alumnos toman muy en serio las calificaciones, ya que les otorgan un valor definitivo y permanente. El mismo autor señala que al momento de preparar las boletas siempre es una situación difícil, y en particular la primera boleta del año, ya que genera curiosidad tanto en los alumnos como en los padres de estos.

Siguiendo con la postura del mismo autor, se menciona que otro de los problemas al momento de asignar notas es que las calificaciones se otorgan siguiendo los lineamientos de la institución, de acuerdo al desempeño escolar del alumno sin llegar a conocer a los alumnos.

Existen criterios subjetivos y objetivos que se presentan al momento de calificar, siendo estos son los siguientes:

Como lo señala Avanzini (1985) las calificaciones no muestran únicamente el valor objetivo del trabajo, también reflejan la subjetividad.

Por su parte Aisrasián (2003), dice en cuanto a la objetividad de las calificaciones, que éstas deben representar el nivel de aprovechamiento académico del alumno a través de evaluaciones formales como son: pruebas preparadas por el profesor, las de los libros de texto, trabajos escritos, exámenes y proyectos, ya que

de esta manera se obtienen resultados tangibles que ofrecen información válida y confiable al momento de asignar las calificaciones, sin mezclar los aspectos de motivación, cooperación y asistencia, es decir, se recomienda separar el desempeño académico de la conducta del alumno en el salón de clase.

El esfuerzo, la conducta, el interés y la motivación no deben ser factores esenciales en la construcción de las notas. Por tal motivo, es conveniente separar las características afectivas de las calificaciones, con el fin de no caer en la subjetividad.

1.3 Factores que determinan el rendimiento académico.

El rendimiento académico es un fenómeno multifactorial, es decir, está influenciado por diversos agentes, los cuales se pueden clasificar en tres áreas específicas: factores personales, factores pedagógicos y factores sociales. Estos factores contribuyen al desarrollo armónico del alumno, permitiéndole el alcance de sus objetivos escolares. En seguida se analizan cada uno de estos bloques.

1.3.1 Factores personales.

La personalidad juega un papel de suma importancia en los logros del aprendizaje y, en consecuencia, en el nivel del rendimiento escolar. Los factores personales se dividen en: condiciones fisiológicas, aspectos personales, capacidad intelectual, hábitos de estudio, autoestima y motivación.

1.3.1.1 Condiciones fisiológicas.

Las condiciones fisiológicas se refieren a todos aquellos desajustes orgánicos y físicos que impidan en el alumno un buen funcionamiento en la ejecución de las actividades escolares.

Fuentes (2005), afirma que el estado del organismo del alumno es un factor que interviene de manera positiva o negativa en la ejecución de sus tareas académicas, ya que las condiciones de salud del estudiante dan lugar a que su energía sea la adecuada en el desempeño escolar. Asimismo, las funciones sensoriales como la agudeza visual y la auditiva son factores esenciales que permiten una adecuada interacción con las fuentes de información escolar. Por último, el buen funcionamiento neurológico ayuda a que el alumno centre su atención a las estimulaciones adecuadas cuando sea necesario. Por lo tanto, el deterioro en alguna de estas condiciones limita y obstaculiza el aprendizaje del alumno.

Como lo indica Tierno (1993), las enfermedades crónicas afectan el normal desarrollo de las tareas escolares, provocando que los alumnos se cansen con mayor facilidad, lo cual genera comportamientos inestables y agresivos, así como falta de atención a las explicaciones de la clase.

Otro ejemplo mencionado por el autor antes citado, son los defectos físicos que hacen que el alumno sea objeto de burlas por parte de sus compañeros, haciéndolo sentir inferior a los demás, lo cual le impide una integración social favorable que causa aislamiento en el alumno.

Por otro lado, y siguiendo con la perspectiva del mismo autor antes señalado; existen alumnos semisordos que por lo regular suelen confundir las explicaciones que da el profesor, por lo que, al momento de realizar sus tareas y actividades escolares las realizan de una manera errónea. Debido a este comportamiento, dichos alumnos en ocasiones son considerados como débiles mentales.

Otro factor importante en el rendimiento académico es la alimentación, ya que una persona que está mal alimentada no desarrolla su potencial al máximo, haciendo que el alumno presente un estado de somnolencia y desatención general.

El sueño es una necesidad vital en el individuo, tanto como el comer. Cuando una persona no satisface adecuadamente esta necesidad es imposible que su rendimiento evolucione de manera normal.

Por último, pero no menos importante, se considera que debe existir un equilibrio entre las tareas del hogar y las de la escuela con el fin de evitar la fatiga mental del alumno y su repudio hacia las actividades escolares.

1.3.1.2 Aspectos personales.

Como lo señala Powell (1975), existe gran cantidad de características personales que están estrechamente relacionadas con el éxito académico. Comúnmente el estudiante aprovecha en un nivel más alto las materias que son de su agrado y en un nivel inferior todas aquellas materias que no le resultan agradables. Sin embargo, apoyarse en el gusto o en el rechazo hacia determinadas

materias no brinda fundamentos amplios y claros como para pronosticar el éxito o el fracaso escolar.

El mismo autor sugiere la posibilidad de auxiliar a los estudiantes, de tal manera que incrementen el gusto por aquellas materias que les serán de gran utilidad en sus estudios futuros. Para los maestros esta situación es difícil de lograr ya que los alumnos presentan poco interés en sus materias al momento de cursarlas, aunado a esto, piensan que tales asignaturas no son importantes para sus futuros propósitos educativos.

De lo contenido en lo anterior se puede decir que el rendimiento académico en gran parte depende del interés, de la conciencia educativa y de las expectativas formativas a futuro propias de cada alumno.

Por su parte, Angelino y May (1960) citados por Powell (1975), realizaron una investigación con el objetivo de estudiar las condiciones de temperamento de estudiantes de alto y bajo rendimiento, del séptimo al doceavo grados. Los resultados demostraron que los alumnos de aprovechamiento bajo muestran falta de tacto y rigidez, esto dos atributos no se encontraron en los de aprovechamiento alto.

Astington (1960), citado por Powell (1975), estudió la hipótesis referida a que la predicción de la actuación académica de los alumnos de escuela primaria en Inglaterra, mejoraría si se razonaban las cualidades de personalidad, aunado a los

resultados de aprovechamiento. Los resultados obtenidos fueron que la persistencia, la independencia y el interés mostraron una reciprocidad con el aprovechamiento.

En otra investigación realizada por Resnick (1951) y citada por Powell (1975), sobre el estudio de la relación entre las calificaciones promedio de estudiantes de secundaria y los factores tales como: ambiente escolar, status socioeconómico, estabilidad emocional, hábitos de estudio, coeficiente intelectual y salud mental. Los resultados indicaron que los alumnos que obtenían calificaciones más altas también presentaban una media más alta en los resultados de los test, lo que demuestra una predisposición hacia un ajuste más satisfactorio.

Malpass (1953), citado por Powell (1975), empleó algunos test para obtener evidencia en relación con la percepción que tienen los alumnos de octavo grado con respecto a las situaciones escolares, analizó estos instrumentos para calificar las actitudes de los alumnos. Se obtuvieron resultados significativos entre los test de percepción y la media de calificaciones semestrales, los cuales mostraron una relación positiva entre las actitudes reveladas en la percepción de las situaciones escolares y el éxito académico.

Powell (1975) cita a Bene (1959), quien realizó un estudio referente a las actitudes hacia la escuela entre los alumnos británicos de primaria de clase media y obrera. Los descubrimientos fueron que los niños de la clase obrera no están tan interesados en la lectura como los de clase media. Asimismo, los niños de clase obrera no muestran deseos como los de la clase media de pasar su juventud en la

escuela para obtener cierto prestigio y satisfacciones sociales cuando lleguen a la adultez.

Una investigación más, llevada a cabo por Teehan (1958), citado por Powell (1975), presentó la hipótesis de que los alumnos de aprovechamiento alto tendrían una visión más amplia del futuro que los de aprovechamiento bajo y pretendió encontrar una relación positiva entre el optimismo y la amplitud de la perspectiva del futuro. El resultado obtenido fue que los estudiantes que tienen una buena perspectiva del futuro pueden relacionar los estudios presentes con los posteriores y aprovechar a un nivel más alto.

Por último, Dugan (1962) citado por Powell (1975), realizó una investigación con el propósito de obtener la opinión objetiva de los estudiantes de segundo año de secundaria, en lo referente a los factores que determinan el éxito en la escuela. Los estudiantes señalaron que las dificultades emocionales pueden afectar el éxito en la escuela, y el interés de los alumnos es un factor muy importante en la determinación del agrado o desagrado por un curso.

1.3.1.3 Capacidad intelectual.

Otro de los factores que tiene influencia determinante en el rendimiento académico es la capacidad intelectual propia de cada alumno. Así, la capacidad intelectual es el grado de inteligencia que posee un individuo y, por lo tanto, es una capacidad que le permite al alumno analizar y asimilar los aprendizajes propios de su experiencia escolar, con el fin de ponerlos en práctica frente a circunstancias nuevas

y reales. Tierno (1993), indica que la esfera intelectual engloba los problemas causados por la deficiencia o superioridad mental, así como el retraso mental. Los alumnos que presentan capacidad intelectual baja; así como los superdotados, pueden mostrar problemas de adaptación en las tareas y actividades escolares.

Como lo señala Powell (1975), existen pruebas que demuestran una elevada correlación positiva entre la inteligencia y el aprovechamiento académico. El mismo autor afirma que frecuentemente los alumnos de un nivel intelectual alto, aprovechan de manera mucho más destacada que los estudiantes retardados intelectualmente. Por su parte, los de inteligencia normal por lo regular aprovechan mejor que los alumnos retardados, pero menos que los brillantes. Sin embargo, un número considerable de estudiantes no aprovechan al grado máximo que pueden hacerlo. Aunado a esto, los problemas emocionales y el desarrollo equivocado de las habilidades en alumnos de bajo rendimiento obstaculizan el alcance apropiado de sus metas educativas.

Haciendo énfasis en el nivel de Secundaria, y en casi todos los sistemas escolares, Powell (1975) indica que el valor de la inteligencia está más marcado, ello se debe a que los alumnos más lentos no son capaces de rendir académicamente al grado que se requiere para alcanzar el éxito en este nivel educativo. Muy a menudo estos alumnos optan por desertar de la escuela, interesándose más por una carrera técnica.

Por su parte, Avanzini (1985) también pretende definir la correlación entre inteligencia y éxito escolar, partiendo de que uno de los indicadores de la inteligencia es la rapidez y la seguridad del instinto. Por el contrario, la falta de inteligencia es cuando la intuición empleada en la solución de problemas tarda en ejecutarse, lo cual se hace notar cuando el alumno es capaz de memorizar cierta información pero desconoce como ponerla en práctica, teniendo la falsa impresión de que ha comprendido.

El mismo autor hace referencia a la inteligencia inventiva y reflexiva, la cual se manifiesta en los alumnos poco dotados intelectualmente ya que éstos tienen una actitud más experimental que razonable.

El alumno poco dotado también carece de expresión verbal y retraso en el lenguaje haciéndolo incapaz de construir frases como consecuencia de su vocabulario limitado ya que su pensamiento esta carente de soltura.

1.3.1.4 Hábitos de estudio.

Los hábitos de estudio se refieren a los métodos que utilizan los estudiantes en sus tareas y actividades escolares. La existencia o no existencia de determinados hábitos de estudio pueden influir directamente en el desempeño escolar.

Powell (1975), manifiesta que los estudiantes de nivel universitario a menudo critican el hecho de que los maestros de Secundaria no los apoyaron en la

adquisición y desarrollo de hábitos de estudio, lo cual se refleja en los estudios universitarios, ya que los alumnos que presentan buenos hábitos en la universidad, por lo general, los desarrollaron por sí mismos en la Secundaria.

Los alumnos de Secundaria también quisieran que se les explique que en la universidad requerirán de una competencia mayor y de esa forma ellos crearían habilidades para estudiar y se esmerarían en obtener calificaciones más altas.

1.3.1.5 Motivación.

La motivación engloba los deseos, impulsos y necesidades que le permiten al ser humano actuar de forma apropiada para alcanzar sus objetivos, con la intención de lograr un estado de satisfacción.

Según Fuentes (2005), los agentes motivacionales pueden afectar la posibilidad de que el alumno actúe adecuadamente en sus actividades académicas; son de suma importancia, ya que el estudiante puede tener comportamientos inesperados.

Las fuentes de motivación pueden centrarse en el proceso de aprendizaje, es decir, cuando el alumno ejecuta sus actividades escolares que lo conducen al logro de su aprendizaje, según lo requerido institucionalmente, partiendo del gusto propio por realizarlas y por el nivel de dificultad que se requiera; así como la aceptación por parte de sus compañeros, padres y maestros al momento de realizarlas.

Finalmente, el alumno se siente motivado de acuerdo al resultado logrado por las tareas realizadas, por ejemplo; la calificación obtenida y la viabilidad práctica de lo aprendido.

Con lo anterior, lo poco usual es que dichas fuentes motivacionales no se enfocan en los intereses propios de cada alumno, tales como el gusto por aprender y de crear algo nuevo, lo cual conlleva a que el alumno le resulten más agradables las actividades extracurriculares que las académicas ya que no son de su agrado.

Sería importante que las actividades y tareas escolares que se pretenden impartir a los alumnos, requeridas institucionalmente, cubran adecuadamente las necesidades e intereses de cada alumno en particular, ya que así el estudiante se siente el centro de atención y, por lo tanto, está motivado a seguir con sus aprendizajes de manera que no se le imponga aprender algo que no le es agradable.

La motivación en los alumnos es de vital importancia, ya que es el motor que los mueve y los empuja a seguir aprendiendo por su propia cuenta, sin la necesidad de verse obligados a aprender algo por imposición, sino más bien por convicción. Esto se puede lograr empezando por ver al alumno como ser individual, con intereses y necesidades diferentes.

A partir de esta valoración del alumno, se pueden determinar las estrategias de enseñanza así como las técnicas empleadas al momento de impartir ciertas actividades o tareas escolares. De este modo, el alumno tendrá comportamientos de

agrado hacia sus tareas lo cual le permitirá asimilar los conocimientos de manera más significativa.

1.3.1.6 Autoestima.

La autoestima es un agente importante en la vida escolar del alumno, ya que es la inyección que éste necesita para encaminarse por la vía del éxito. El desarrollo de la autoestima empieza, en primer lugar en el seno familiar, desarrollándose durante toda su vida, este aspecto debe ser tratado cuidadosamente en el ambiente escolar porque se daña con gran facilidad, y un mal manejo puede producir en el alumno un severo sentimiento de inferioridad, como lo apunta Tierno (1993).

Al momento de que el alumno tiene un fracaso en la escuela, como las bajas calificaciones, Tierno (1993) advierte que el nivel de autoestima en el estudiante puede bajar peligrosamente, apareciendo en él la desconfianza en sí mismo, así como el sentimiento de inferioridad, sintiéndose menos capaz que sus demás compañeros.

1.3.2 Factores sociales que influyen en el rendimiento académico.

Por su naturaleza, la escuela es un ámbito de carácter social, por lo tanto, los aspectos sociales del alumno están fuertemente relacionados con el éxito o el fracaso escolar, determinando así el grado de su desempeño académico.

A continuación se analizan los aspectos sociales que pueden causar cierto efecto en el rendimiento académico como son: la familia y el ambiente escolar.

1.3.2.1 La familia.

Cada día va aumentando considerablemente la correlación entre el ambiente familiar y el aprendizaje de los alumnos, siendo el mismo Moore (1997), quien explica que los padres, en un primer momento, se preocupan más porque el niño interactúe con cierta cantidad de compañeros; sin embargo, con el paso del tiempo los padres se interesan más por la habilidad del niño para relacionarse armónicamente con sus compañeros.

El mismo autor señala que el nivel de afectividad elevado, aunado al nivel moderado del control paterno, facilita a los padres la crianza de sus hijos de una manera responsable, así los niños desarrollan su madurez y se vuelven miembros competentes de la sociedad, según se indica en la página electrónica www.redcientifica.com.

Por otro lado, Powell (1975) postula que el papel que desempeña la familia en el estudiante se relaciona directamente con su rendimiento académico y con sus expectativas escolares futuras.

En una investigación realizada por Barwizk y Arbuckle (1962), citado por Powell (1975), trataron de determinar si existía una relación considerable entre la aceptación de los padres hacia sus hijos y el aprovechamiento escolar de éstos últimos. Los resultados demostraron que los muchachos de rendimiento alto eran aceptados por sus padres mejor que los alumnos de rendimiento bajo: mientras que los estudiantes de rendimiento medio y bajo informaron que sus madres los

aceptaban mejor que las de los alumnos de rendimiento alto; y las niñas de todos los niveles afirmaron que eran mayormente aceptadas por sus madres que por sus padres.

Otros aspectos a considerar dentro del ámbito familiar son las actitudes de los padres hacia el desempeño educativo de sus hijos como factores determinantes en el éxito o fracaso escolar.

Tierno (1993), afirma que el individuo tiene que ser educado de manera integral, debe existir unidad e interacción entre padres y educadores, trabajando a la par y de mutuo acuerdo, ya que con frecuencia los padres de familia responsabilizan a los maestros del aprendizaje de sus hijos y por lo tanto los culpan del alto o bajo rendimiento escolar que éstos logren. Lo ideal sería terminar con esta lucha vana entre padres y profesores; ya que no conduce a ninguna meta satisfactoria.

Los padres en cierta medida también son responsables del éxito o fracaso de sus hijos, según lo dicho por Avanzini (1985).

Retomando el tema del fracaso, bajo la perspectiva del mismo autor, este expresa que una de las razones que pueden conducir al fracaso educativo es el poco valor que los padres otorgan al mismo trabajo escolar de sus hijos, ya que algunos padres piensan que el asistir a clases es una pérdida de tiempo, esta actitud errónea causa que el alumno pierda interés y motivación por sus estudios.

El alumno pretende agradar a sus padres, pero si estos no muestran interés en sus tareas, ni les causa alegría los logros obtenidos por sus hijos, estos pierden interés por las clases, deteriorando su nivel de aprovechamiento.

Si se desea causar un efecto contrario, es necesario que los padres actúen con cierta habilidad para intervenir en el trabajo escolar de sus hijos. Esto se puede llevar a cabo mediante la supervisión, la cual no debe darse en un modo abusivo ni debe ser tan estricta, ya que el niño debe aprender a trabajar por sí mismo. Es conveniente asegurarse de que realice bien sus trabajos. Es por eso que a los padres se les pide constancia y esfuerzo, de lo contrario las consecuencias de esta actitud de los padres provocan el retraso del niño y se le dificulta más adquirir el hábito de trabajar.

También existen padres que saben que deben prestar cuidado y atención en las tareas de sus hijos, pero por falta de tiempo no pueden hacerlo. Tal es el caso de los padres que tienen una profesión la cual les demanda demasiado tiempo, impidiéndoles apoyar a sus hijos eficazmente. Estas ausencias regulares causadas por el trabajo profesional pueden ocasionar el fracaso.

Según Avanzini (1985), existen niños desordenados y desorganizados que no cuentan con un horario establecido para realizar sus tareas y poseen la mala costumbre de enfocarse demasiado tiempo en los detalles irrelevantes, dejando de lado lo verdaderamente esencial; esto en gran parte se debe a que los padres

también tienen esa actitud de falta de organización, lo cual se ve reflejado en los niños.

Por otro lado, Tierno (1993) comenta que cuando un alumno es suspendido con regularidad, es necesario tener en cuenta dos posturas diferentes por parte de los padres, las cuales se mencionan a continuación:

1. Se deben evitar comentarios que lastimen al estudiante, ya que éste se siente preocupado y desorientado. Lo mejor sería que los padres actuaran con amor y comprensión porque los hijos en ese momento necesitan consideración y estima, puesto que su inseguridad es mayor que la de una persona adulta, por lo tanto, es más vulnerable. Cuando el alumno no tiene buenas calificaciones sufre en silencio por no satisfacer a sus padres; por tal motivo, el alumno pierde confianza en sí mismo, sintiéndose inferior e incapaz de aprovechar al máximo en sus estudios. Asimismo, el temor del estudiante por ser castigado lo conlleva a un inevitable fracaso que le genera angustia y en el peor de los casos lo puede llevar al suicidio. Por eso los hijos deben ser aceptados de manera incondicional, con sus triunfos y fracasos, brindándole estímulos de aliento que le permitan aumentar su calidad educativa y su madurez humana.
2. Los padres y educadores deben adoptar una actitud prudente frente al fracaso escolar del alumno, siendo reflexivos y consientes con el fin de no culpar del todo al estudiante.

El nivel sociocultural también representa un papel fundamental en el rendimiento académico del educando, tal como lo señala Bustos (1992), los padres que dedican más tiempo a sus hijos y conduciéndose desde edad temprana a la par en las actividades como son: caminar y hablar, facilitan la motivación de sus hijos llevándolos a imitar tales conductas de destreza y habilidad para resolver problemas, por lo tanto, estos niños en un futuro tendrán un mejor rendimiento. Lo contrario sucedería si el niño está inmerso en una situación de divorcio o abandono, esto no le permite tener una mejor calidad de tiempo a lado de sus padres. (www.unesco.cl)

Por su parte, Avanzini (1985) otorga gran importancia al nivel cultural de la familia. El ambiente cultural se entiende como un estímulo intelectual favorable en el alumno, ya que éste logra asimilar los conocimientos que se le enseñan con mayor efectividad.

La forma en la que el niño reciba la información enseñada también dependerá de manera significativa del nivel cultural de los padres. Ello se hace notar en la riqueza y la propiedad del vocabulario que los padres brinden a sus hijos; por lo tanto, si los adultos refieren las cosas por el nombre correcto, sus hijos adquirirán el hábito de imitarlos acertadamente; por el contrario, cuando el vocabulario familiar es pobre y poco apropiado el niño también se ve limitado, reflejándolo en su lenguaje y adoptando una manera arponea de hablar.

El mismo autor manifiesta que se debe considerar el hecho de tener una biblioteca en casa, siendo de gran ayuda para el niño, ya que generaría en el niño el

deseo de leer, al ver que sus padres también lo hacen. El hábito de la lectura tendrá consecuencias satisfactorias en la formación intelectual y el progreso educativo del estudiante.

Según Avanzini (1985), el medio sociocultural tiene gran peso sobre el nivel de aspiraciones del alumno en relación a sus propósitos profesionales. Si la familia tiene visiones limitadas y lo exterioriza a sus hijos, éstos adoptarán tal actitud y por consecuencia no tendrán grandes aspiraciones a nivel profesional.

La familia y el grado de cultura se amalgaman de tal modo que influyen de manera positiva o negativa en los hijos. Lo cual se puede explicar en cuatro grupos diferentes: en el primer grupo están los padres que aunque no cuenten con una excelente profesión, tienen cierto aprecio por la cultura y la valoran. Los hijos de estos padres llegan a poseer una inteligencia satisfactoria que les permite obtener buenos resultados. En el segundo grupo están los padres con un nivel cultural bajo, entonces es posible que los resultados escolares no sean del todo favorables por la falta de estímulos necesarios para un trabajo eficiente. El tercer grupo está conformado por aquellos padres cuyo nivel cultural es satisfactorio, pero como tienen otros intereses debido a sus condiciones actuales, la desprecian, otorgándole un valor más significativo a lo económico, si el niño adopta tal actitud será probable que a él tampoco le preocupe su vida escolar y los resultados que obtenga serán deficientes. Por último, en el cuarto grupo están los padres que cuentan con un nivel satisfactorio y que además valoran la cultura, la unión de estas dos condiciones favorecen el camino del éxito.

Para Tierno (1993) la irregular asistencia del alumno a sus clases afecta su rendimiento escolar. Los estudiantes más afectados son los hijos de funcionarios públicos, como resultado de los viajes constantes y permanentes que deben realizar los padres, viéndose en la necesidad de cambiar muy constantemente de escuela a sus hijos, con el riesgo de que el estudiante presente problemas de adaptación.

Otra actitud desfavorable es el abandono o la ausencia total a la escuela a causa de enfermedades o situaciones familiares delicadas. Por ejemplo, la indiferencia de los padres, cuando estos tienen un nivel económico bajo, ya que prefieren que los hijos ayuden en la realización de tareas del hogar en lugar de asistir a la escuela. Otro ejemplo son los padres que se niegan a mandar a sus hijos a la escuela por miedo a que contraigan una enfermedad, o bien, por simple repulsión hacia el maestro; y el último suele ser porque el alumno presta mayor interés a sus actividades extraescolares, como jugar cierto deporte sustituyendo a la escuela, esto es más frecuente en hijos de familia económicamente bien acomodadas.

Por otra parte, el rol que desempeña cada miembro de la familia juega un papel determinante en las conductas de cada miembro familiar, las funciones de cada uno causarán cierto efecto en los hijos, el cual se verá reflejado a lo largo de su vida escolar.

1.3.2.2 El ambiente escolar.

Las relaciones sociales en la escuela pueden afectar significativamente el grado de aprovechamiento del alumno, por tal motivo es necesario tomarse en cuenta como factor influyente en el rendimiento académico.

La falta de interés por el desarrollo de las relaciones sociales crea algunos riesgos. Katz y McClellan (1991) mencionan algunos, tales como: una salud mental poco saludable, la ausencia escolar, así como el bajo rendimiento académico. Por lo tanto, las relaciones sociales deberían ser tomadas en cuenta como una materia vital en la educación. Para ello es necesario que en los programas educativos se implementen valoraciones periódicas del progreso de los alumnos en relación a su vida social (www.redcientífica.com).

Por tal motivo, convendría evaluar el desarrollo de las destrezas sociales en todas las instituciones educativas y destacar de qué manera influye en el rendimiento académico de los estudiantes.

Según Tierno (1993), el tránsito por el que tiene que atravesar el alumno al momento de ingresar por primera vez a la escuela le representa un cambio muy fuerte, ya que en cierto modo no está preparado para esta nueva forma de vida en la que tiene que interactuar con otras personas, además de adaptarse a la vida social de su grupo, ya no sólo con mamá y papá como estaba acostumbrado. Las primeras experiencias en su vida escolar son de vital importancia ya que si el alumno no se siente satisfecho o por algún motivo vive una experiencia frustrante desde el primer

día, el alumno resentirá inseguro en su nuevo ambiente escolar, esto traerá como consecuencia una marcada inadaptación social.

1.3.3 Los factores pedagógicos y su influencia en el rendimiento académico.

El aspecto pedagógico no se basa únicamente en que los alumnos asimilen los conocimientos definidos por un programa o curso, consiste en gran medida en fomentar en el alumno el gusto por el trabajo intelectual, de tal manera que lo conduzcan al éxito escolar, como bien lo señala Avanzini (1985).

Los criterios pedagógicos incluyen la metodología de enseñanza, la actitud del profesor y el programa educativo.

1.3.3.1 Metodología de enseñanza.

Según Avanzini (1985), el rendimiento académico también depende del método de enseñanza utilizado por el maestro.

Por su parte Zarzar (2000), afirma que la formación del alumno de manera integral debe englobar una gran variedad de métodos y técnicas de trabajo que desarrollen en el alumno habilidades y capacidades intelectuales, así como la adquisición de destrezas físicas y valores positivos.

Tierno (1993), señala que una condición desfavorable en la aplicación de determinado método de enseñanza es la masificación de las aulas , es decir, la sobrepoblación de alumnos en un solo grupo. De tal manera que no es posible

brindarle al alumno una educación personalizada basada en los principios de individualización, socialización y actividad por la gran cantidad de alumnos que están a cargo de un solo profesor.

En las escuelas no se permite que siga aumentando el número de maestros, sin embargo, sí está permitido el aumento en el número de alumnos, teniendo así grupos de cuarenta o más estudiantes en cada salón. Por esta situación, la enseñanza personalizada se vuelve una mera ilusión, ya que el maestro no puede abarcar a cada uno de sus alumnos de forma individual y el fracaso se vuelve inminente. Según Avanzini (1985) mientras más grande sea el número de alumnos más aumenta el didactismo. De esta manera el profesor se ve obligado a utilizar técnicas de control muy rápidas que por lo regular favorecen el desarrollo de la memorización y no de la asimilación. Por su parte el alumno se siente desatendido y pierde interés por su clase.

Se crea un ambiente de conflicto en el que el profesor se vuelve meramente un instructor sin la posibilidad de relacionarse con sus alumnos de manera personalizada.

1.3.3.2 La actitud del profesor.

Como lo señala Avanzini (1985) el papel del maestro, por lo general, queda estipulado únicamente como un aportador intelectual, es decir, es el que transmite conocimientos, olvidándose del papel mediador que debe adoptar entre él y el educando. Por el contrario, la actitud del maestro debe basarse en construir un

progreso, adquirir un ritmo, seleccionar los ejemplos adecuados y emplear ejercicios de control que le ayuden a comprobar de una manera más eficaz que los alumnos realmente comprendan lo enseñado. Esta función mediadora es de suma importancia en el maestro y el alumno para que exista reciprocidad. Caso contrario es la enseñanza por medio de la televisión, donde no existe la presencia humana del profesor, por consiguiente, las necesidades del alumno no se satisfacen completamente.

Para lograr el papel de mediador, es importante que los grupos no sean tan numerosos, ya que reducen y debilitan las relaciones entre el profesor y sus alumnos; de este modo es imposible conocer el ritmo y la progresión de cada alumno como ser individual.

De este problema se conoce, sin embargo, que no se ha analizado lo suficiente, por lo tanto, el maestro sigue siendo catalogado como transmisor del saber, dejando de lado la importancia de su personalidad; siendo que su función no consiste solamente en transmitir conocimientos, sino despertar en cada uno de sus alumnos el deseo de aprender. Si se limita a la concepción del maestro como instructor, puede provocar en el alumno el fracaso escolar.

Avanzini (1985) afirma que existen maestros cuyas actitudes no favorecen el desempeño correcto de los alumnos, de los cuales se pueden distinguir los siguientes: el maestro que es irónico y en lugar de estimular a sus alumnos los desanima a causa de sus burlas; el maestro orgulloso, que hace sentir menos a los

demás; el autoritario, que crea temor e inhibición en sus alumnos; el agresivo, el cual causa un actitud de agresividad en los demás y por último está el maestro amargado, que tiene baja autoestima y por lo tanto se desquita con sus alumnos.

Existen otras cuatro clases de personalidad que impiden una buena actitud de los maestros frente a sus alumnos, inhibiendo su buen desempeño escolar. A continuación se describen:

1. Maestros indiferentes: son aquellos que sólo se interesan por lo que enseñan y no por cómo lo enseñan, de acuerdo a la personalidad de cada alumno. Estos maestros toman más en cuenta a los alumnos intelectualmente dotados y dejan de lado a los demás.
2. Maestro frustrado: es aquél que busca afecto por parte de sus alumnos para sanar sus propias frustraciones, sin darse cuenta de que los alumnos también necesitan la reciprocidad afectiva.
3. Maestro duro: este tipo de profesor le gusta ser autoritario, poner castigos y humillar a sus alumnos, creando un ambiente de tensión. Los hace sentir inferiores y en consecuencia la reacción de los alumnos es de coraje y desagrado hacia el maestro.
4. Maestro con complejo de inferioridad: le da temor el fracaso con sus alumnos ya que por su debilidad lo fastidian y por lo regular sus alumnos no toman el interés que se debe a las clases.

1.3.3.3 Programa educativo.

Powell (1975) hace hincapié en los programas elaborados para alumnos de Secundaria y la repercusión en sus estudios posteriores, puesto que la mayoría de estos programas sólo están diseñados para aquellos estudiantes que piensan darle continuidad a sus estudios, sin tomar en cuenta a todos aquellos que desean o deben tomar una carrera técnica. Así, es necesario desarrollar programas que estén adecuadamente adaptados a las necesidades e intereses de los alumnos, tomando en cuenta la realidad del alumno así como su contexto y entorno en el que se desenvuelve.

Sin duda, es de gran importancia la necesidad de realizar investigaciones orientadas a la determinación y al diseño de dichos programas educativos que satisfagan eficazmente las expectativas de los estudiantes. Entonces no se debe dejar de lado la capacitación de los profesores, ya que en el ramo industrial existen muy pocos maestros que cuentan con el entrenamiento necesario para cubrir este tipo de programas.

Siguiendo con la postura del mismo autor, se manifiesta la opinión del adolescente en cuanto al programa académico que le impone la escuela. Para conocer cómo fue la experiencia obtenida en la Secundaria, es necesario que el alumno culmine con sus estudios, sólo así podrá determinar si la educación que recibió le será útil en sus próximos estudios o bien en su vida laboral.

Una de las críticas que con mayor frecuencia hacen los alumnos egresados respecto al programa educativo, según Powell (1975), es la rigidez con la que se imparten, ya que algunos alumnos afirman que tuvieron que cursar algunas materias que en el campo laboral no tienen mucha aplicación, ni tampoco llegan a ser relevantes en sus estudios posteriores. Otros estudiantes se quejan de que no se les permite tomar ciertos cursos que ellos consideran importantes para su continuidad educativa o técnica según sea el caso, esto debido a que los programas educativos ya están establecidos sin la posibilidad de ser flexibles.

En el caso de los alumnos que aún cursando una carrera profesional tienen la necesidad de tomar un curso en relación a una materia técnica, ya que le servirá tanto en sus estudios como en la práctica profesional, esto no puede llegar a realizarse por la inflexibilidad de los programas, pues estos programas educativos son diseñados, por un lado, para estudiantes con deseos de seguir con sus estudios y, por otro lado, para aquellos estudiantes que no continuarán con formación profesional, sin la posibilidad de que el alumno pueda decidir si toma algún curso que no esté planteado en el programa que está cursando.

Según el mismo autor, existen jóvenes que no piensan seguir con su educación los cuales también hacen críticas a sus programas de estudio manifestando que no se les dio la suficiente capacitación para poder desempeñarse eficazmente en su trabajo posterior. Otra desaprobación que hacen es que estos programas no promueven la iniciativa del estudiante, ya que debe seguir de manera rigurosa lo que indica el profesor y el ritmo al que se debe trabajar.

Desde otra perspectiva, según Avanzini (1985), en lo relativo a los programas, se discute que estos en muchas ocasiones están sobrecargados y es preciso disminuir su contenido; sin embargo, lo verdaderamente importante es la adecuación a las características y edades de los estudiantes, ya que el suprimirles información no garantiza que el alumno aprenda con mayor facilidad ni tampoco predecirá su rendimiento académico.

Para que la formación educativa del estudiante sea efectiva se debe tomar en cuenta al alumno como centro de atención, velando por sus intereses y necesidades que lo conduzcan al éxito académico. Elaborando así programas de enseñanza de acuerdo a la continuidad que el joven desea darle a sus expectativas educacionales. Promoviendo la flexibilidad de los cursos así como la iniciativa en los alumnos para que de esa manera se sientan satisfechos y motivados en sus estudios.

Como se ha visto a lo largo del capítulo, el rendimiento académico es un fenómeno complejo que requiere ser analizado en su totalidad. En el siguiente capítulo se profundizará en lo que es la autoestima, para correlacionarlo con la variable dependiente de esta investigación.

CAPÍTULO 2

LA AUTOESTIMA

En el capítulo anterior quedó conformado de claramente el concepto de rendimiento académico, entendido como el conjunto de resultados obtenidos por el alumno, en concordancia con los objetivos planteados institucionalmente. Tales resultados son susceptibles de medirse mediante una calificación. También se dio a conocer que el rendimiento académico está influenciado por diversos factores tales como: pedagógicos, sociales y personales. En el presente capítulo se analizará lo que es la autoestima, así como los componentes que la conforman y su relación con el éxito académico.

2.1 La autoestima, su concepto y su proceso de conformación.

La autoestima es un proceso que se va construyendo a lo largo de la vida y que está en función de las propias experiencias. A continuación se da a conocer su concepto, su importancia y su proceso de conformación.

2.1.1 Definición de autoestima.

Para Cásares (2001), la autoestima es el nivel de agrado que cada uno tiene de sí mismo en conjunto con un sentimiento de agradecimiento con la vida. La autoestima es el pilar de la seguridad y confianza en sí mismo de acuerdo a lo que uno es capaz de hacer.

Según Branden, citado por Mézerville (2004), la autoestima es la totalidad de la confianza y el respeto por uno mismo, la cual proyecta lo que cada uno es capaz de hacer en función de las propias habilidades y el uso de éstas para enfrentar los diversos retos de la vida.

De acuerdo con López (2003), la autoestima es la emoción más profunda que el ser humano construye sobre el valor que se otorga a sí mismo, distinguiéndose como una persona valiosa, capaz de salir adelante en los retos y experiencias que le proporciona la vida; con el fin de sentirse merecedor de sus logros. La autoestima se fundamenta en la conciencia que el individuo tiene de sus habilidades, capacidades, defectos, virtudes y características personales.

2.1.2 La importancia de la autoestima.

Uno de los elementos de mayor relevancia que el ser humano debe desarrollar desde temprana edad es la autoestima, ya que es de gran importancia por ser considerada como el motor de salud mental que la persona debe poseer, es decir sentirse satisfecho con uno mismo. La existencia de la autoestima es permanente aunque no tengamos conciencia de ella, ésta puede presentarse de manera positiva, en la medida que se construya de forma sana; y puede ser negativa si existe deficiencia o empobrecimiento de la misma. Por lo tanto, el grado de autoestima determina la forma como nos manifestamos y actuamos en la vida, así lo considera López (2003).

Por su parte, Cásares (2001) afirma que una autoestima saludable tiene su importancia en la habilidad del ser humano para responder de forma activa y positiva frente a las diferentes posibilidades que nos ofrece la vida. Siendo la autoestima un proceso de vital importancia para el individuo tanto en el ámbito personal y social como en el área de trabajo.

Para López (2003) una favorable autoestima permite al ser humano enfrentar los retos diarios de forma productiva, haciendo uso adecuado de las propias herramientas en los momentos de crisis para salir adelante y disfrutar sanamente la vida. En contraste, las personas que poseen una pobre autoestima se sienten inferiores e incapaces de hacerles frente a las situaciones más simples de su vida diaria, asimismo sienten que no son merecedores de obtener ningún logro.

De acuerdo con Clark (2000) es de vital importancia que todo ser humano tenga autoestima, ya que ésta causa cierto efecto en todas las dimensiones de nuestra vida. Los individuos que poseen una alta autoestima están satisfechos consigo mismos y con su vida, además son capaces de enfrentar y resolver con seguridad los desafíos y responsabilidades que encuentren en sus vivencias diarias.

2.1.3 La autoestima y su proceso de formación.

La autoestima es un proceso que está influenciado por diversos factores; mismo que se va construyendo a partir de las propias experiencias del sujeto, aunadas a las vivencias que tenga con su medio social, el ambiente familiar y el ámbito escolar.

López (2003) expresa que el cúmulo de experiencias propias de cada individuo va a determinar y a reforzar el concepto que tiene de sí mismo. “El cómo nos sentimos frente a nosotros mismos causa un efecto verdaderamente importante en cada uno de los aspectos de nuestra vida ya sea en la familia, el estudio, el trabajo y en cada una de las relaciones sociales del entorno.”

El mismo autor señala que cuando una persona crece con la seguridad de sus capacidades y de sus habilidades, aprende a respetarse, quererse, aceptarse y valorarse a sí mismo, lo cual es determinante en la formación de una adecuada autoestima.

La autoestima empieza a formarse en el seno familiar, de acuerdo a la forma como es tratado y estimulado el ser humano, a través de la calidad de tiempo y amor que le brinden las personas más significativas.

Como bien se sabe, la autoestima se va creando desde los primeros años de vida, por lo que la familia juega un papel de suma importancia en tal proceso mediante el concepto que los padres tienen de sus hijos, así como de las actitudes y del lenguaje utilizado hacia ellos como seres humanos.

Cuando los padres o adultos significativos son capaces de detectar, interpretar y cubrir las necesidades básicas de los hijos, éstos pueden llegar a lograr una vida gratificante que les permitirá sentirse valiosos y merecedores del amor y atención de los otros.

La experiencia de sentirse amado, escuchado e importante fortalece las bases para una autoestima saludable. Es necesario que los padres tengan claramente definidas las características que poseen cada uno de sus hijos con el objetivo de reforzar las habilidades de cada uno de ellos y orientarlos hacia la corrección de sus debilidades. De esta manera el ser humano es capaz de confiar en sí mismo para enfrentar los desafíos de su vida diaria.

Por lo tanto, los niños que se desenvuelven en un ambiente familiar lleno de atención y amor construyen una elevada autoestima al sentirse valorados e importantes para los demás. En contraste, los niños que no son tomados en cuenta y que están faltos de amor y atención por lo regular crecen con el temor a ser rechazados por creer que no son tan importantes ni aptos para ser tomados en cuenta, ésta experiencia favorece el deterioro de la autoestima.

Cuando el individuo confía en los demás, establece relaciones sociales positivas que le permiten aceptar a los demás, darse cuenta de que el otro es diferente y así lograr congeniar constructivamente con los demás.

El desarrollo de la autoestima también está influenciado por las vivencias del sujeto en el ámbito escolar. Bañuelos (1990) maneja el término de incapacidad aprendida, el cual se refiere al resultado del aprendizaje determinado por la falta de control que tiene el alumno sobre su ambiente. Este tipo de alumnos se caracterizan por la falta de esfuerzo en sus estudios ya que creen que no son capaces de lograr el éxito académico y prefieren realizar el mínimo esfuerzo en sus tareas y actividades

por considerar que no son capaces de lograr algo por sí mismos. Esto se verá reflejado en una pobre autoestima, por la subestimación que el alumno tiene de sí mismo y de sus aptitudes afirmando que no puede realizar las cosas y obtener un resultado correcto; por eso frecuentemente decide no hacer ni siquiera un mínimo esfuerzo para lograr sus objetivos.

2.2 Componentes de la autoestima.

La autoestima es un proceso en el cual interfieren dos tipos de componentes: los inferidos del proceso de autoestima, es decir todos aquellos que no se demuestran empíricamente como son: la autoimagen, la autovaloración y la autoconfianza; y los observables tales como: el autocontrol, la autoafirmación y la autorrealización.

2.2.1 La autoimagen.

“Es la capacidad de verse a sí mismo, no mejor ni peor sino como la persona que realmente es.” (Mézerville, 2004: 29)

La autoimagen es la habilidad para verse con claridad de forma real sin alteraciones, tal como lo indica Gastón (2004). Así mismo, la persona que posee una autoestima saludable visualizará sus propios errores; por lo que se puede decir que la autoimagen tiene conexión con el autoconocimiento y el auto concepto.

Según Branden, citado por Mézerville (2004), el auto concepto se fundamenta en lo que se piensa de uno mismo, de la apariencia física, rasgos psicológicos, de nuestros valores y responsabilidades, así como de nuestras fuerzas y debilidades.

Como primer paso para lograr una autoestima saludable, según Mézerville (2004), es necesario contar con la capacidad para verse de forma realista en cuanto a la imagen actual de sí mismo y a lo que la persona es capaz de llegar a lograr.

La autoimagen es un factor que pretenda medir un juicio de valor de la persona, más bien consiste en conocer las características más importantes de la personalidad del individuo; así como su relación con otras personas y el medio que le rodea.

La autoimagen tiene una manifestación problemática, ésta es el auto concepto ya sea por inferioridad o por superioridad. Como lo señala Mézerville (2004) el autoengaño consiste en tener una falsa visión de uno mismo, que imposibilita a la persona a tener una imagen real de sus cualidades y defectos.

El mismo autor refiere que uno de los grandes problemas relacionados con la autoestima es tener una baja autoimagen. Así mismo tener una autoimagen de superioridad personal implica dificultades las cuales causan un efecto negativo en el manejo y desarrollo de la autoestima.

De acuerdo con Branden, citado por Mézerville (2004), la arrogancia y la excesiva estimación de las propias capacidades conlleva a una falsa autoestima, lo que suele confundirse con poseer demasiada autoestima. Sin embargo, las

personas que tienen alta autoestima se caracterizan por emanar alegría y son ellas mismas. No se comparan con los demás.

Como lo postula Mézerville (2004), la autoimagen no sólo se basa en los rasgos físicos del individuo, si no que se engloban de manera considerable los aspectos de personalidad. Si bien hay personas que se interesan más por su exterior, dejando de lado otros aspectos más favorables, esto repercute de manera negativa en la construcción de la autoestima, se deben considerar las ideas y los pensamientos que se desarrollan en cada ser humano.

Para alcanzar la autoimagen adecuada es preciso formar un concepto propio que le otorgue al individuo la capacidad de conocerse en forma equilibrada, reconociendo tanto sus defectos como sus virtudes, es decir, los aspectos positivos y negativos de su personalidad, así lo señala Mézerville (2004).

2.2.2 La autovaloración.

La autovaloración, según Mézerville (2004), es entendida como el aprecio propio de cada persona como ser importante para sí mismo y para los demás. Esta definición se relaciona con la auto aceptación o el auto respeto, términos que se refieren a la buena percepción de la imagen personal que la persona tiene de sí mismo. Lo cual permite al individuo verse con claridad, valorando de forma positiva la imagen que posee de su propia personalidad. Por lo tanto, la conducta esperada para lograr una favorable autovaloración es percibirse con agrado.

Virginia Satir, citada por Mézerville (2004), afirma que una persona con alta autoestima se siente importante y cree en sus propias capacidades; es apta de tomar sus propias decisiones calificando adecuadamente su propio valor y respetando el valor de los demás. Está lleno de confianza y esperanza, por consecuencia se acepta tal como es y sin prejuicios.

Por otra parte, Branden, citado por Mézerville (2004), se refiere a la autovaloración como el respeto a uno mismo, con la intención de triunfar, llegar a ser felices, respetado y dignos, aceptando nuestras necesidades y carencias para así poder gozar cada uno de nuestros triunfos.

La autovaloración es una actitud positiva que nos permite guiarnos en la vida por el camino del bienestar y de la felicidad. Ello involucra la habilidad de relacionarse consigo mismo con el agrado y aprecio similar al que se brinda a los verdaderos amigos.

En contraste, uno de los problemas que a menudo presenta la baja autoestima es la autoevaluación, aunada a sentimientos de auto rechazo y carencia de dignidad personal, esto repercute de manera negativa en la apreciación que la persona tenga de su propia vida.

Las metas para obtener una adecuada autovaloración se basan en determinar los medios que permitan al individuo verse de manera positiva y prestándole mayor valor a todos aquellos aspectos de su personalidad que realmente son relevantes

para sí mismo como para las personas de su entorno, lo cual se puede lograr mediante la búsqueda de un Ser superior aunada a las relaciones sociales que le permiten a la persona sentirse importante, admirado y valorado.

2.2.3 La autoconfianza.

La autoconfianza es el coraje y la comodidad que una persona demuestra en situaciones de tipo social y en la solución de problemas.

Según Mézerville (2004), la autoconfianza se basa en creer que el individuo es capaz de realizar determinadas actividades y se siente seguro al momento de llevarlas a cabo. Por ejemplo, sentirse cómodo y tranquilo al momento de estar en contacto con otras personas y reaccionar de manera espontánea y fluida ante la compañía de los demás.

La autoconfianza se refiere a la creencia en sí mismo y en las propias capacidades para enfrentar diversos desafíos. Esto motiva a la persona a ser competente y a disfrutar lo que hace. Branden, citado por Mézerville (2004), denomina a esto eficacia personal, entendida como el uso del poder y de la competencia de forma adecuada con la conciencia de que somos personas capaces de pensar, juzgar, reconocer nuestros y corregirlos. Esto no quiere decir que debamos ser competentes en todas las áreas, el nivel de competencia se determina por los intereses y necesidades de cada individuo en particular.

El problema de la autoconfianza es la inseguridad personal que se manifiesta con una baja autoestima; son personas que actúan con inseguridad y ansiedad, se

sienten en la mira de los demás, lo cual les provoca sentimientos de incapacidad e impotencia en las cosas que realizan, tal como lo indica Mézerville (2004).

Como lo comenta Branden, citado por Mézerville (2004), una persona con pobre autoestima prefiere realizar cosas en las que ya tenga experiencia y que no le exijan enfrentarse a algo que no conoce, solo así adquiere seguridad.

Ahora bien, para superar los problemas de autoconfianza se debe tener una actitud real de fe en sí mismo, así como de las propias capacidades y del gusto por trabajarlas de manera correcta para desarrollarlas de forma gradual y satisfactoria. Esto se logra al disfrutar lo que se hace y al aprender de los propios errores; con el fin de creer en sí mismo y sentirse capaz de lo que puede lograr.

2.2.4 El autocontrol.

El autocontrol significa poner límites y poder mantener un buen equilibrio entre la razón y el instinto.

El autocontrol, según Mézerville (2004), se refiere a conducirse de manera adecuada en el aspecto personal, llevando cierta organización y cuidado en su vida. Es decir, el autocontrol es la autodisciplina y el manejo adecuado de sí mismo, con el fin de desarrollar de manera práctica el dominio propio lo cual permite el bienestar del individuo y del grupo social en el que se desenvuelve.

El autocontrol está relacionado con los conceptos del control y dominio; pero no como una forma de coacción, más bien como una forma de manejarse

personalmente para superar los aspectos negativos y desarrollar un buen manejo de los propios recursos.

El problema al que se enfrenta el autocontrol es el descontrol y el auto descuido; ello se presenta en diversos ámbitos de la persona, en especial se observa en el cuidado del propio individuo, manifestándose en uno de los dos extremos que son: el auto descuido o bien el sobre cuidado en el plano personal. De igual forma el descontrol ejerce su efecto en el inadecuado manejo emocional, creando relaciones interpersonales conflictivas, así como malos hábitos en el trabajo y en la vida que desfavorecen el logro de los propósitos deseados.

Para evitar caer en el auto descuido y el sobre cuidado es necesario que haya un equilibrio óptimo para desarrollar el buen funcionamiento del individuo en el área personal.

Para superar los problemas del autocontrol es necesario adquirir habilidades adecuadas para el cuidado personal; así como disciplina y organización en la vida. Para lograr esto es preciso seguir modelos de conducta apropiados para el buen manejo de la persona. También es indispensable aprender técnicas de auto cuidado, disciplina y organizarlas. Sin olvidar la formación de hábitos favorables para la realización del individuo en todos los ámbitos de su vida para que ésta sea satisfactoria, tal como lo señala Mézerville (2004).

2.2.5 La autoafirmación.

Según Mézerville (2004) la autoafirmación puede ser entendida como la libertad para ser uno mismo, ser auténtico y tomar decisiones que nos hagan actuar con independencia y madurez.

La autoestima está determinada por la aptitud del individuo para expresarse abiertamente al momento de exteriorizar sus sentimientos, pensamientos y habilidades, así como la capacidad de autodirección y asertividad personal.

Retomando el concepto de asertividad personal o autoafirmación, Fensterheim, citado por Mézerville (2004), postula que la persona auténticamente asertiva posee cuatro características.

En primer lugar, se siente libre de expresarse, a través de sus actos y palabras demuestra lo que es, piensa y quiere.

En segundo lugar, tiene la facilidad para entablar conversación con cualquier tipo de personas, haciendo que tal contacto sea abierto, acertado, directo y desinteresado.

En tercer lugar, su vida la vive de manera activa, siempre está en busca de cosas nuevas y no espera a que las cosas sucedan, más bien hace que sucedan las cosas.

En cuarto lugar, le gusta dirigirse siempre con respeto, no importa si gana o pierde, de igual manera mantiene el respeto por sí mismo y hacia los demás.

De acuerdo con Mézerville (2004) el concepto de asertividad o afirmación personal se relaciona con las áreas de expresión del pensamiento, la adecuada toma de decisiones, el derecho del ser humano para oponerse a lo que considere contraproducente y la habilidad del individuo para actuar con libertad en su contexto social.

Las personas que tienen un buen aprecio por sí mismas se manifiestan como son, no se dejan manipular por los demás y toman decisiones que les permitan sentirse satisfechas conduciéndose por el camino de sus deseos de manera correcta.

El problema de la autoafirmación es la auto anulación, la cual se refiere a la incapacidad de desenvolverse con libertad; y la sobre dependencia, que consiste en esperar que otros tomen nuestras decisiones, así como depender de los demás al momento de realizar diversas actividades.

Mézerville (2004) afirma que las personas que no sienten agrado por sí mismas, ni valoran sus aptitudes y cualidades, por lo regular prefieren no participar ni tomar decisiones cuando se requiere, por temor a equivocarse y a ser observados por los demás, por consiguiente reprimen sus talentos y opiniones.

Por otro lado, las personas que dan a conocer sus opiniones con el riesgo a equivocarse, pero sin importar la desaprobación de los demás, pueden mantener una saludable autoestima.

Las metas para superar los problemas que niegan la autoafirmación radican en la búsqueda de caminos saludables para manifestar la forma de pensar y las habilidades frente a las demás personas sin llegar a los extremos llamados sobre dependencia y auto insuficiencia.

2.2.6 La autorrealización.

Para Mézerville (2004) la autorrealización se basa en expresar las propias capacidades de una manera correcta y adecuada con el fin de vivir satisfactoriamente tomando en cuenta el beneficio para sí mismo, así como el bienestar para los demás. Este criterio implica el desarrollo de la persona a través de la exteriorización de sus potencialidades con el fin de lograr la realización de las metas estipuladas. La autorrealización cuenta con dos conceptos afines que son la generatividad y la auto trascendencia.

Para que el ser humano logre una realización personal genuina es necesario que dé lo mejor de sí, de esta manera será capaz de florecer, fructificar y reproducirse, procurando hacer todo aquello que le resulte beneficioso para su vida y significativo en el plano personal. La autorrealización positiva permite a la persona trascender en todo lo que realiza y transmitir sus actos a los demás, dejando su huella personal gracias a su esfuerzo, cuidado, creatividad y el amor a lo que hace. Se propone generar vida y riqueza no sólo para su propio beneficio sino para los que le rodean, lo cual reproduce una verdadera satisfacción.

Las consecuencias que genera la falta de autorrealización son el estancamiento y la esterilidad existencial. Los individuos que tiene una pobre autoestima por lo regular no están conformes consigo mismos por la falta de realización personal lo cual les produce una situación estresante de estancamiento y esterilidad existencial. Esto les hace sentirse impotentes en el desarrollo de su potencial y no logran realizar aquellas actividades que tengan un verdadero significado en sus vidas.

En cambio cuando el ser humano se estima a sí mismo de una forma sana y verdadera, es consciente de que otras personas tienen esa misma necesidad de autorrealización; por tal motivo, es capaz de hacer lo necesario y en la medida de sus posibilidades lo que se requiera para cubrir dicha necesidad. Se preocupa por sí mismo y por los demás, es decir, se proyecta a un nivel más humano hacia sus semejantes. No trata de construir su autoestima con factores externos como el dinero, el prestigio o el poder.

Las metas de superación para la autorrealización pretenden que el ser humano se desenvuelva en situaciones concretas que le sean de interés de acuerdo a sus propias aptitudes y que le resulten significativas en su vida, para así llegar con mayor facilidad y eficacia a la verdadera autorrealización, este hermoso camino le proporcionará satisfacción tanto en la realización de cosas grandes como en las pequeñas. Es necesario que la persona descubra lo que realmente le da sentido a su vida, sólo así podrá desarrollar sus capacidades y habilidades de manera correcta para lograr sus objetivos a corto, mediano y largo plazo; de esta manera podrá conseguir plenamente su realización personal en la vida.

2.3 La autoestima y su relación con el rendimiento académico.

Entre la autoestima y el rendimiento académico existe una relación dialéctica ya que el tener un concepto positivo de sí mismo repercute en el éxito escolar y el buen rendimiento académico fortalece la autovaloración personal. En este apartado se establece una explicación teórica de la correlación entre autoestima y desempeño académico.

2.3.1 La autoestima y el éxito académico.

De acuerdo con Solórzano (2003), la imagen que cada ser humano tiene de sí lo guía hacia cierto aprendizaje, el cual se va formando con los sentimientos de aceptación o de rechazo que el mundo exterior le proporciona y que a su vez va interiorizando. Por lo tanto el aprendizaje es un proceso personal e individual que implica la comprensión sino se vuelve una mera repetición. Así que la verdadera autoestima y el vivir conscientemente proporcionan la independencia intelectual.

El grado de rendimiento académico provoca un determinado efecto en la imagen que los estudiantes tienen de su personalidad. Solórzano (2003) señala que existen gran cantidad de investigaciones en las cuales se ha comprobado que cuando un alumno mantiene un nivel elevado en su rendimiento académico durante un tiempo considerable, éste mantiene una imagen positiva de sí mismo y por lo tanto una sana autoestima. Por el contrario, cuando un estudiante fracasa constantemente en su desempeño escolar aumenta la probabilidad de que tenga una visión pobre de su persona y por consiguiente su autoestima disminuye.

El mismo autor afirma que cuando un alumno reprueba constantemente esto repercute de manera negativa en la valoración de sus capacidades intelectuales llevándolo a creer que no sabe nada y a sentirse impotente e ignorante.

Robinson, citado por Ausubel (2003), postula que la inteligencia y la motivación intervienen de manera significativa en el rendimiento académico a nivel secundaria, a su vez estos dos factores están influenciados por el éxito obtenido en la primaria.

Ausubel (2003) comenta que cuando se carece de un ajuste en la personalidad existe un aprovechamiento académico de poca calidad, basándose en diferentes investigaciones a nivel preparatoria las cuales indican que el éxito en la escuela se relaciona con el promedio de las calificaciones, la culminación de la preparatoria y la graduación con honores. De manera que los estudiantes que cuentan con un aprovechamiento escolar elevado presentan menos problemas, además se distinguen por diversas cualidades tales como elevada integración del yo, independencia, madurez y responsividad a presiones culturales.

Es probable que si un niño en kínder tiene un concepto pobre de sí mismo esto le causará problemas para progresar de manera adecuada en la lectura. Wattenberg, citado por Ausubel (2003), indica que si el ser humano tiene un adecuado concepto de sí mismo el aprovechamiento académico será superior y las metas que se proponga serán realistas y definidas, lo cual le proporcionará la confianza correcta para seguir adelante.

Philips, citado por Ausubel (2003), afirma que el desajuste en la personalidad tiene un efecto negativo sobre el rendimiento académico, afectando de manera directa los factores motivacionales, mismos que ayudan a que el aprendizaje a largo plazo sea favorable.

2.3.1.1 Condiciones de la personalidad que intervienen en el aprovechamiento escolar.

1."Un complejo común de síntomas que acompañan a los problemas de aprendizaje y que están asociados con el daño cerebral difuso, a saber, la hiperactividad, la hiperirritabilidad, la distractibilidad y la habilidad emocional obstaculiza los esfuerzos, la atención y la persistencia." (Ausubel; 2003:394)

Como bien se sabe, el desarrollo de la autoestima tiene mucho que ver con la personalidad del individuo, de manera que cuando existe una diferencia en el valor que cada uno se otorga a sí mismo entonces se desarrollan problemas en el aprendizaje, ligados a un aprovechamiento escolar bajo.

2."En la escuela primaria, el aprovechamiento escolar se correlaciona negativamente con la ansiedad, a pesar de la fuerte motivación de logro que caracteriza a esta condición" (Ausubel; 2003:394).

3."Varias reacciones de retraimiento obviamente vuelven imposible cualquier tipo de aprendizaje a largo plazo." (Ausubel; 2003:394)

Estas reacciones que presentan los estudiantes hacen que sus logros de aprendizaje sean pobres y sin ninguna trascendencia en la continuidad de sus estudios, haciendo que el aprendizaje a largo plazo se vea obstaculizado.

4."La agresividad exagerada produce hostilidad hacia el profesor, falta de disposición para cooperar y actitud negativa hacia el aprendizaje." (Ausubel; 2003:394)

Cuando un alumno presenta conductas de agresión en el salón de clases, no sólo se afecta a sí mismo sino que origina una relación de rivalidad y agresión con el maestro, lo que impide una buena comunicación entre ambos y entre los compañeros de su grupo y causar que los propios compañeros lo rechacen y se alejen de él, provocando en el alumno una actitud de aislamiento; esto lo lleva a tener una mala imagen de sí mismo y, por lo tanto, una baja autoestima.

Asimismo, la decadente autoestima provocada por la conducta agresiva hace que el alumno no participe en clase ni coopere en la realización de sus actividades, adoptando una actitud negativa en su propio aprendizaje.

5."La falta de confianza en sí mismo va asociada con temor a ensayar, baja tolerancia a la frustración, bloqueo del aprendizaje y una tendencia a apartarse de situaciones difíciles." (Ausubel; 2003: 394)

Uno de los componentes de la autoestima es la autoconfianza, si una persona carece de confianza en sus potencialidades y cree que no es apto de desarrollarlas en las distintas actividades que se le presenten y no está seguro al momento de

llevarlas a cabo, entonces se sentirá impotente e incapaz de enfrentarse a nuevos retos. No querrá aprender cosas nuevas y de un grado de dificultad más alto, más bien optará por lo que ya ha realizado antes, solo así se sentirá seguro. Entonces su aprendizaje se verá truncado y no podrá rendir de manera correcta, ni al paso que se le requiere.

6."El aprovechamiento escolar depende, en gran medida, de atributos de la madurez de la personalidad como son la responsabilidad, la independencia ejecutiva, las metas a largo plazo, el control de los impulsos, la persistencia y la capacidad para aplazar la satisfacción de necesidades hedonistas." (Ausubel; 2003: 394)

Lo que se espera de un ser humano que logra desarrollar todos estos atributos es un desempeño escolar basado en el éxito, con objetivos y metas cumplidas. Lleva de una manera correcta y equilibrada su aprendizaje, le da la importancia que requiere y es capaz de ser independiente en las tareas que realiza. Actúa con responsabilidad y sigue en la búsqueda de nuevos logros a través de sus aprendizajes. Se siente motivado y lo refleja.

7."Tanto el desajuste de la personalidad como el aprovechamiento escolar inferior se correlacionan con el estatus de la clase social inferior y con el marginamiento cultural y, en consecuencia, se correlacionan también entre sí." (Ausubel; 2003: 395)

El hecho de que el ser humano pertenezca a determinada clase social, hace que su autoestima crezca o disminuya, lo cual provoca que el aprovechamiento académico se vea afectado. En ocasiones existe la marginación hacia las personas

con clase social baja causando en ellas un sentimiento de inferioridad y de rechazo por parte de los demás miembros del grupo. En este caso el alumno se inhibe y no rinde al máximo. Se puede llegar a sentir menos que los demás y probablemente no logrará aprender significativamente.

Según Ausubel (2003), estas condiciones que se presentan en el desajuste de la personalidad están ligadas con la falta de atención, la hiperactividad, las actitudes agresivas, la poca inspiración académica e inmadurez de la personalidad.

Por el contrario, el desempeño escolar también es consecuencia del ajuste de la personalidad. El cual se ve afectado de manera positiva cuando existe un equilibrio y una autoestima saludable.

En el salón de clases propiamente existe un efecto de círculo vicioso al momento de que el profesor otorga calificaciones bajas en el aprovechamiento escolar del alumno, en particular a estudiantes inadaptados, agresivos y desatentos lo cual puede provocar un desajuste en la personalidad y, por lo tanto, en la autoestima del estudiante. Por tal motivo es importante hacer mediciones objetivas del rendimiento académico y el ajuste de la personalidad.

Es importante subrayar que la escuela no sólo se debe encargar de desarrollar en el alumno las capacidades intelectuales. También es indispensable que se haga responsable de la salud mental y el desarrollo de la personalidad de cada alumno, ya que la escuela es el lugar en donde el estudiante dedica gran parte de su tiempo y es

ahí donde adquiere un lugar en su círculo social y aprende a relacionarse con sus profesores y compañeros.

El resultado de esta interacción con los de su grupo y maestros se verá reflejado en el adolescente, al momento de adquirir cierta autonomía respecto de sus padres. Este es el camino hacia la formación de la personalidad adulta.

2.3.2 Cómo desarrollar la autoestima.

“Desarrollar la autoestima implica desarrollar la convicción de que uno es competente para realizar un trabajo productivo y se tiene la capacidad para construir relaciones humanas positivas para vivir y ser feliz. Equivale a enfrentar la vida con mayor confianza, seguridad y optimismo, lo que nos sirve de fundamento para alcanzar nuestras metas y experimentar la plenitud.” (Cásares; 2001: 127)

Para aumentar la autoestima se necesita que el ser humano sea consciente de sus propias capacidades y potencialidades, con el fin de sentirse apto para realizar y enfrentar los retos que se le presenten día a día. El desarrollo de la autoestima también implica las relaciones saludables para la propia persona como para los demás. Esto con el propósito de vivir una vida plena y feliz, llene de seguridad, confianza y armonía en uno mismo para así poder alcanzar las metas esperadas y llegar a tener una vida íntegra.

Lo primordial para lograr una autoestima saludable, según López (2003), consiste en brindar a cada ser humano un ambiente estimulante en el que él mismo logre generar acciones que refuercen su autoestima.

La autoestima no sólo se va conformando por factores exteriores, como los premios, éxitos y posesiones, ya que existen personas que llegan a tener todo esto y sin embargo se sienten faltos de autoestima. Hay personas que a pesar de ser amados por sus amigos y seres queridos no logran amarse a sí mismos.

Entonces el desarrollo de la autoestima está influenciado por motivadores extrínsecos: premios, el sueldo por un trabajo y los incentivos materiales dirigidos a las personas cuando presentan una conducta esperada. Los motivadores extrínsecos pueden ser de gran ayuda, pero siempre estarán sujetos a la presencia de un motivador.

Los motivadores intrínsecos: son aquellos que nacen de nuestro propio interior y se dice que es la más efectiva ya que no se necesitan motivadores externos; simplemente se realizan las cosas por convicción y por amor.

Cuando existe una interacción equilibrada entre los valores internos y los factores externos se puede llegar a lograr un buen resultado en la construcción de la autoestima.

Los factores internos para la realización de la autoestima son los hereditarios, como la cantidad de energía, la disposición frente a la vida, la predisposición que se pueda tener ante la ansiedad o la depresión, así como la capacidad para disfrutar la vida. Dichos factores pueden tener correlación con la autoestima pero no la determinan.

Los factores externos para la realización de la autoestima son el ambiente en el que el individuo se desenvuelva, la relación afectiva con su medio familiar y las relaciones interpersonales. De acuerdo con lo dicho, los padres y educadores deben lograr una adecuada labor en la conformación de la autoestima a través de la observación y la evaluación.

Por su parte, Bañuelos (1990) hace una propuesta motivacional que favorece el desarrollo de la autoestima. Esta propuesta consiste en lo siguiente:

- Promover las atribuciones estables para que haya constancia en la expectativa y el alumno siempre esté interesado en su aprendizaje.
- Reiterar en el alumno la confianza en sí mismo, de acuerdo al nivel de habilidad que posea.
- Remarcar en el alumno que su aprendizaje depende de él mismo, por lo tanto el éxito será resultado de sus logros.
- Evitar la ley del mínimo esfuerzo y plantear metas altas en función del nivel de los alumnos, con el fin de aumentar el grado de esfuerzo.

Para llevar a cabo estos criterios es necesario:

- Enfatizar la importancia del esfuerzo en la ejecución de cierta actividad aunada al resultado proveniente del mismo esfuerzo. Sin poner excusas para realizarlas, si se cuenta con la habilidad requerida.

- Si se presenta una situación de fracaso, señalar que se debe a la falta de esfuerzo, para estimular al estudiante a que en la siguiente oportunidad incremente el nivel de esfuerzo.
- Promover las tareas individuales, ya que exigen un mayor esfuerzo y expectativas altas.
- No menospreciar la autoestima del alumno, más bien retroalimentar de manera positiva su nivel de habilidad.
- Realzar el beneficio de aprender por aprender y no por competir con los demás.
- Evitar los métodos tradicionales de evaluación, ya que no miden de manera objetiva el nivel de habilidad de los alumnos. Crear una relación maestro-alumno saludable.
- Mostrar confianza en los alumnos, y proporcionarles contenidos que sean de su interés.
- Definir con claridad las metas tanto individuales como grupales.

Como se vio en este capítulo, la autoestima es un proceso de la personalidad que el ser humano debe ir construyendo a lo largo de su vida, de acuerdo a las experiencias vividas. La autoestima está conformada por múltiples factores externos e internos. Así también se dio a conocer la correlación entre la autoestima y el rendimiento académico. En el siguiente capítulo se abordará la etapa de la adolescencia, tomando en cuenta sus características, así como la parte afectiva, cognoscitiva y escolar.

CAPÍTULO 3

LA ADOLESCENCIA

En el capítulo anterior se conceptualizó a la autoestima como el sentimiento más profundo que el ser humano hace sobre sí mismo, el que a su vez se va construyendo a lo largo de la vida. Se analizó su concepto, determinación, así como sus componentes y la relación autoestima- rendimiento académico. En el presente capítulo se profundiza en la etapa de la adolescencia en el plano afectivo, cognoscitivo y escolar.

3.1 Características generales.

“El fenómeno de la adolescencia es complejo y, por todo esto, los numerosos autores que se ha abocado a su estudio lo han definido e interpretado desde muy distintos puntos de vista teóricos y también han desatacado diferentes aspectos.”

(Horrocks; 1996: 13)

De acuerdo con Horrocks (1996), son seis los puntos de referencia más importantes en el crecimiento y desarrollo del adolescente.

1. La adolescencia es una etapa en la que el joven adquiere un rol en la sociedad y se hace cada vez más consciente de sí mismo. Es un momento de realidad personal y metas realistas que lo llevan a la auto estabilización. Busca marcar una diferencia respecto a los demás.

2. La adolescencia es una fase de emancipación, es decir, se busca un lugar propio y desea que se le reconozca por lo que es. Surgen los intereses vocacionales y busca la independencia económica. Pretende desligarse de la etapa anterior: la niñez. La rebeldía suele ser una actitud normal en esta etapa.
3. En esta etapa las relaciones sociales adquieren un papel de suma importancia para el adolescente, Quiere lograr ser la imagen, le preocupa ser aceptado por los de su misma edad y empiezan a aparecer los intereses heterosexuales.
4. Los cambios físicos son preocupantes así como la imagen de su cuerpo y como lo ven los demás, ya que se encuentra en una etapa de madurez física.
5. En la adolescencia se empieza a expandir el desarrollo intelectual y va aumentando la experiencia académica. El adolescente tiene que adquirir nuevas y más elevadas habilidades que le serán de utilidad en su futuro, sin embargo aún no tiene esa conciencia ya que a esta edad el adolescente no le da el interés que requiere a sus materias.
6. Los adolescentes empiezan a cuestionar los valores y a percatarse de la incongruencia en los adultos, cuando ésta existe. De tal incongruencia surge la rebeldía y la oposición ante los padres. Los jóvenes presentan una crisis de valores, el ejemplo a seguir es el de los padres y a través de ella construyen su propia escala de valores.

“La adolescencia es un periodo que se considera como una consecuencia natural de la infancia, la cual nace para desembocar en la vida adulta.” (Farné; 1989: 323)

El adolescente ve esta etapa de su vida como una situación difícil ya que tiene que atender nuevas exigencias tales como: cambios físicos, sexuales y psicológicos. Ahora tiene que enfrentar nuevas obligaciones sociales que lo llevarán a su independencia y a una nueva interacción con sus compañeros y adultos. Asimismo el adolescente tiene que prepararse como estudiante y como profesional, según Farné (1989).

De acuerdo con el mismo autor, cada persona experimenta la crisis de la adolescencia en forma distinta, según las exigencias sociales de su entorno y época. Cada adolescente posee una vida propia, con base en sus propias experiencias, preocupaciones e intereses.

La adolescencia comprende de los diez a los dieciocho años en las mujeres y de los doce a los veinte en los hombres, según Farné (1989), sin embargo, estas edades no son determinantes.

En cuanto a los cambios físicos Papalia (1990) comenta que existe un aumento significativo en la altura. En las mujeres aparece la primera menstruación, en los hombres aparece semen en la orina y en ambos sexos aparece el vello púbico. Se logra la madurez sexual.

Características sexuales primarias: Son aquellas que tienen que ver con los órganos sexuales; en la mujer, aumento de los ovarios, el útero y la vagina; en los hombres, cambios en los testículos, glándula prostática y vesículas seminales.

Características sexuales secundarias: incluye signos fisiológicos de maduración. En las niñas se desarrollan los senos; y en los niños el ensanchamiento de hombros. En ambos sexos aparecen cambios en la voz, en la piel y crecimiento de vello púbico, facial, axilar y corporal.

Las emisiones nocturnas son normales. Se refieren a una mancha seca o húmeda en los hombres al despertarse. Estas emisiones pueden ser experimentadas aún sin tener relaciones sexuales frecuentes.

Las mujeres experimentan su primera menstruación, la cual aparece a edades cada vez más tempranas. Los factores genéticos también pueden influir en el tiempo de aparición de la menarquía y tendrá diferentes significados de acuerdo a las diversas sociedades.

“La adolescencia implica un periodo de crisis entendido como un proceso de cambio a través del cual el joven alcanza la autonomía psicológica y se inserta en el medio social, sin la mediatización de la familia.” (www.educared.org.ar: 2003)

El medio social del adolescente se vuelve fundamentalmente importante ya que pasas a ser en cierta forma independiente de su familia y busca nuevas

interacciones con su grupo de amigos, por lo tanto, está expuesto a las reacciones de los demás.

Lo que el adolescente necesita es encontrar la felicidad dentro de un mundo adulto, para lograrlo necesita reorganizar su personalidad, encontrar un equilibrio y una imagen adecuada de sí mismo. Debe aprender que es un ser humano importante y capaz de actuar en cualquier circunstancia, con la confianza y seguridad para construir un concepto realista de sí mismo.

Según la página electrónica www.educared.org.ar (2003), en la etapa de la adolescencia existen dos tareas fundamentales para realizar:

1. El logro de la propia identidad: construir un concepto adecuado de sí mismo, alcanzar la valoración y seguridad personal. Partiendo de la integración con nuevas personas y grupos sociales.
2. Apertura al mundo sociocultural: encontrarle un sentido a la vida y plantear metas y objetivos para desarrollar un proyecto personal.

La adolescencia culmina cuando las crisis existenciales tienden a desaparecer o no son tan frecuentes. Cuando se logra una estabilidad emocional. Al tener clara una jerarquía de valores. Cuando se es independiente en lo económico y en la toma de decisiones.

De acuerdo con Havigurst, citado por Hurlock (1997), existen diversas tareas evolutivas que el adolescente debe realizar, sin embargo no existe la motivación

adecuada para llevarlas a cabo. El cumplimiento correcto de las tareas evolutivas está asociado con el éxito en otras tareas que corresponden a este nivel de edad.

Según Hurlock (1997) las tareas evolutivas de la adolescencia son las siguientes:

- Crear nuevas relaciones y cada vez más maduras con personas del mismo sexo y de ambos sexos.
- Adoptar un rol social
- Aceptar la imagen física y utilizar el cuerpo de manera correcta.,
- Buscar la independencia emocional respecto de los padres y otra gente adulta.
- Otorgarle valor a la independencia económica.
- Designar una ocupación y prepararse para ella.
- Prepararse para el matrimonio y la vida familiar. Contar con una relación afectiva estable.
- Construir aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para el ejercicio de los derechos cívicos.
- Lograr una conducta social y llevarla a cabo de manera responsable.
- Crear un conjunto de valores como guía para el comportamiento.

3.2 Desarrollo afectivo del adolescente.

El adolescente no sólo tiene que enfrentar sus propios problemas, también debe adoptar los nuevos cambios a nivel físico y psicológico así como las actitudes de los demás respecto a él y debe adquirir un nuevo rol ante todos estos factores.

La adolescencia es una etapa significativa de transición en la vida del ser humano, en la cual ocurren múltiples cambios tanto emocionales como físicos y psicológicos; en la que el adolescente tiene que atravesar por diversas crisis que debe superar adecuadamente para llegar de manera feliz a la madurez.

“Se dice que está creciendo y que se espera de él nuevos tipos de comportamientos. Sin duda se le otorgan ciertos derechos y facilidades de los que no disfrutaba de niño, pero a cambio de ellos se le imponen nuevas demandas y responsabilidades y pierde algunos privilegios anteriores.” (Osterrieth; 1984: 35)

Según Osterrieth (1894), en esta fase de su vida el adolescente tiene que hacerle frente a numerosos cambios que presentan los adultos que lo rodean, así como el lugar que ocupa en su grupo social y el rol que ahora tiene que desempeñar en esta nueva etapa de su vida.

Es en este periodo cuando el adolescente tiene que cambiar de escuela y de programa escolar, se enfrenta a nuevos métodos. Además debe tomar decisiones respecto a sus estudios futuros. Anteriormente se sentía grande frente a los niños, ahora debe interactuar con nuevos grupos sociales en donde puede verse inferior a los más grandes, por tal motivo tiene que adoptar la forma de ser de los grades para

sentirse a la altura de ellos. Adopta una nueva forma de considerarse y considerar las nuevas cosas que hace. Se le presentan nuevas exigencias y pierde ciertas ventajas.

De acuerdo con Osterrieth (1984) el adolescente se siente inseguro y desorientado, no se comprende a sí mismo y se siente incomprendido por los demás y no sabe de qué manera comportarse.

Algo especialmente marcado en esta etapa es la oposición hacia los padres, ya que la mayoría de los adultos carecen de tolerancia ante las nuevas manifestaciones que sus hijos presentan en esta fase de su vida. En ocasiones los adultos tratan a sus hijos mediante medidas coercitivas, las cuales pueden acarrear la agresividad y aumentar el rechazo hacia los padres.

El mismo autor comenta que el adolescente empieza a juzgar a los adultos, de manera que contradicen los valores y principios marcados por ellos. Por el contrario, si los padres demuestran paciencia y comprensión pueden llegar a ser aceptables por el joven. Entonces el adolescente se da cuenta de que es comprendido y valorado, de ese modo trata de seguir el ejemplo de los mayores, lo cual le permite un camino adecuado ya que los imita, se identifica con ellos y las actitudes que admira de ellos se vuelven parte de su personalidad, interiorizando aquellos valores que le parezcan indispensables. Si el adulto no logra ser comprensivo puede ocasionar violentas tensiones y conflictos.

Cabe señalar que es de suma importancia la conducta y las actitudes de los padres hacia su hijo adolescente ya que éstas permanecen en la conciencia del joven permitiéndole aclarar sus aspiraciones y metas. Los imita, y se identifica con ellos generando el desarrollo de su propia personalidad.

Cuando el adolescente no logra identificarse con los adultos que lo rodean, buscará identificarse con otros individuos ya sean ficticios o reales, se apoya en esas personalidades, es decir quiere ser como tal o cual personaje; elaborando así una visión del mundo en el cual quiere entrar.

Al adolescente ya no le basta vivir el presente, se imagina el futuro, se percibe como un adulto, como un ser maduro, famoso e importante. Con una vida llena de aventuras y gozos, además se siente favorecido por el sexo opuesto. Tanto el hombre como la mujer hacen planes para un futuro ideal.

No solo el rechazo o la identificación con el adulto marcan la personalidad del adolescente. El grupo de iguales al que pertenece también es fundamental para la afirmación personal. Es ahí donde el adolescente encuentra seguridad, adquiere manías, formas de vestir y modos de expresión que adopta de su grupo, así como un estatus social. En este nuevo ámbito de interacción, el joven trata de destacarse y de llamar la atención, quiere distinguirse de sus mismos amigos.

Dentro de este grupo de personas, el adolescente encuentra a su amigo preferido, con el cual mantiene un fuerte apego. Se vuelven inseparables, se ayudan

mutuamente, comparten sus experiencias, anhelos, metas y los secretos más íntimos. El adolescente encuentra en el amigo a un ser que lo toma verdaderamente en cuenta, por el cual se siente comprendido y ya no siente más soledad. Dicha amistad es muy significativa para el adolescente, ya que representa una confirmación de su personalidad y de su identidad.

Poco después, el grupo del adolescente deja de ser homogéneo y se vuelve mixto. Hombre y mujer comienzan a llamarse mutuamente la atención, se hacen bromas; las mujeres coquetean, los hombres hacen cualquier cantidad de escenas para llamar la atención de las féminas. Se seducen mutuamente y se hacen más precisas las relaciones heterosexuales. Estas son experiencias que conllevan al joven a una mayor madurez.

Por lo tanto, contar con un amigo o amiga según sea el caso, es para el adolescente reconfortante y tranquilizador. La amistad, el afecto y el amor, así como la solidaridad y la participación mutua; liberan al joven de su aislamiento inicial y de su soledad interior. A través de las desilusiones, de las alegrías y del amor, descubre su sensibilidad.

En este periodo, el adolescente se haya frente a una situación muy especial, se encuentra en un estado de poder entender los múltiples cambios. A veces esta activo, otras está divagando y sin hacer nada. Le atormentan tantas responsabilidades y trata de comprenderlas y asumirlas. Le da temor no encontrar su

sitio en el mundo. Tiene cambios que pueden ir desde la alegría a la tristeza y no sabe cómo eliminarla.

En esta etapa, el joven se encuentra entre la niñez y la adultez. No tiene una situación social definida, el adolescente es tratado como un niño o en ocasiones se le exige a un nivel de adulto, tiene que pensar en sus estudios futuros y no es apto de asumir verdaderas responsabilidades. Estos agentes le dan a la adolescencia un carácter transitorio. Por lo tanto, para el adolescente no es fácil encontrar un equilibrio justo, no logra sentirse en paz con él mismo no con el mundo que lo rodea. Por tal motivo, es indispensable el papel que jueguen los padres, maestros y la sociedad frente a la etapa de la adolescencia y el manejo que se tenga de ella.

3.3 El adolescente en la escuela.

De acuerdo con Gavilán, citada en la página electrónica www.educared.org.ar, la escuela es un punto de reencuentro y es considerada, al igual que la familia, como el núcleo central en el cuál se va preparando a los jóvenes de forma gradual, con el fin de que se integren a la época en la que viven.

La educación tiene que funcionar como integradora y transmisora del mundo de la cultura, sin embargo, la escuela aún no tiene una organización fuerte y capaz de dar respuestas a las demandas sociales actuales, por lo tanto, su tarea de construir el futuro queda aislada. La escuela debe evolucionar y estar pendiente de las nuevas exigencias de la sociedad, ya que por naturaleza se vive en un constante

cambio, en el cual están inmersos valores y conocimientos que deben ser estudiados a fondo con dedicación y disciplina.

De acuerdo con el mismo autor, es necesario que el sistema educativo se transforme para cubrir las demandas y necesidades de los jóvenes, así como sus intereses, para que así se sienta tomado en cuenta. Por lo regular, a la mayoría de los jóvenes les aburre la escuela, uno de los motivos por el que asisten a ella son las relaciones interpersonales entre compañeros así como el contar con un maestro que los escuche y las pláticas informales sobre temas de actualidad. Al adolescente no le gustan los formalismos escolares ni permanecer varias horas al día aprendiendo contenidos que no van más allá de la simple repetición y memorización.

3.3.1 Tipo de escuela que los adolescentes necesitan.

- La escuela debe ser un punto de encuentro y re encuentro entre adolescentes y adultos.
- La escuela debe proporcionar una visión diferente, que contribuya a lograr una sociedad con un futuro prometedor.
- La escuela debe fomentar una cultura de esfuerzo mediante el oficio de aprender para lograr un trabajo bien realizado, con determinadas horas dedicadas al estudio que construyan la formación del pensamiento, el carácter y la voluntad.
- La escuela debe fomentar la cultura de proyecto, encaminada a la esperanza con miras a un mejor futuro.

- La escuela debe estar sustentada en valores que se practiquen como parte de la vida diaria. Hacer que los adultos lleven a cabo los valores que proclaman para evitar contradicciones en la cultura del adolescente.
- La escuela debe estar abierta a la sociedad en la que se encuentra, por medio de la participación en proyectos de trabajo, actividades culturales y responsabilidad pública. Manteniéndose flexible frente a los cambios continuos de la sociedad.
- La escuela debe promover el verdadero ocio creativo, es decir, darle la importancia que se requiere tanto al tiempo de estudio y trabajo como a los tiempos libres, ya que éstos últimos pueden utilizarse de forma creativa.
- La escuela debe inculcar la importancia de la vocación personal en los estudiantes con el propósito de que cada alumno construya su propio proyecto de vida.
- La escuela debe construir y reconstruir relaciones entre sus miembros y sus alumnos ya que la interacción permite el crecimiento y el aprendizaje. Al existir un intercambio de ideas con el otro, se enriquece el propio mundo interno.

3.3.2 El docente que se necesita en la escuela.

“Los docentes son colaboradores principales en el proceso educativo. Van irradiando con sus actitudes un fuerte mensaje de valores. El adolescente debe ser líder testimonial.” (Gavilán; www.educared.org.ar: 2003)

El docente debe actuar como guía y mediador entre el alumno y su aprendizaje. Brindar a sus alumnos modelos de conducta congruentes con los valores que predicán, a través del ejemplo.

El docente en su papel de líder debe:

- Ser consciente de que está para servir.
- Ver a los otros como seres llenos de posibilidades que pueden llegar a liberarse.
- Confiar en cada uno de sus alumnos, respetándoles su tiempo y estilo de aprendizaje. Asimismo debe desarrollar la confianza entre el grupo para poder convivir en unidad.
- Cuidar a sus alumnos, dándoles a conocer los riesgos e inculcarles el coraje que se requiere para el cambio con base en el entusiasmo por salir adelante.
- Eliminar obstáculos y superarlos admitiendo que todo cambio es bueno.
- Promover la creatividad y ésta debe ser permanente.
- Poseer una actitud que favorezca el diálogo y el saber escuchar.
- Reconocer que él es el primero que debe cambiar para que los demás sigan su ejemplo.
- Conocerse a sí mismo y cultivar la humildad y ser consciente de que cada quien es constructor de su propio destino.

3.3.3 El aula ideal para el adolescente.

De acuerdo con Gavilán, citada en la página electrónica www.educared.org.ar (2003), el aula debe ser un espacio que permita, en conjunto a docentes y alumnos

desarrollarse en un ámbito de comunicación y trabajo. Debe estar formado por grupos que tengan objetivos en común, para que así sean capaces de llevar sus conocimientos a la realidad y aplicarlos de forma constructiva.

El aula debe ser un lugar en donde sus miembros puedan expresar sus ideas, hacerse comprender, saber escuchar y permitirle a los demás expresarse, defender su punto de vista, trabajar en equipo, tomar decisiones grupales, prestar atención a los problemas del otro y ofrecer una solución, comprometerse con las tareas, asumir responsabilidades y ser constructor de su propio aprendizaje.

Para lograr lo anterior mencionado es necesario: utilizar estrategias y técnicas participativas, por medio de estímulos personales y materiales. Se debe contar con espacios flexibles como: bibliotecas, video, audio, trabajo grupal; que le permitan al alumno la posibilidad de elección para llevar a cabo su proceso de aprendizaje, El aula debe favorecer la comprensión de la realidad social, valorarla y transformarla de acuerdo a las propias posibilidades. Por lo tanto, es importante que exista interacción con otras personas que no pertenezcan al mismo grupo o grado. También es importante generar interacciones con diferentes contextos institucionales como son: paseos, hospitales, empresas, fábricas.

Haciendo referencia a las materias que cursan los jóvenes, “los estudiantes muestran mayor interés en las materias que, según creen, les serán más útiles para su respectiva vocación y en otras esferas de su vida adulta.” (Hurlock; 1997: 337)

El interés por ciertas materias está enfocado en función de los planes educativos futuros propios de cada alumno y de sus aspiraciones. En este caso el interés y la motivación son dos agentes que están íntimamente relacionados. Si un alumno tiene un gran interés en determinada materia, la cual le servirá en sus propósitos vocacionales, entonces el alumno pondrá un mayor esfuerzo y desempeño en su aprendizaje y en dominar la materia, es decir, tendrá mayor éxito en aquellas materias que considere útiles y el éxito lo llevará a seguir aprendiendo más y la motivación será mayor.

3.3.4 Factores que los alumnos consideran en su vida escolar.

Según Hurlock (1997) existen cuatro factores:

Calificaciones: Los alumnos ven las calificaciones no como el nivel de aprendizaje logrado, más bien como un medio para continuar con el siguiente grado de estudios. Son pocos los adolescentes que no se preocupan por sus calificaciones o por su desempeño escolar, de hecho también se preocupan por la reacción de sus compañeros ante las calificaciones obtenidas. Desean sacar buenas notas para no quedar como poco inteligentes ante los demás.

Cuando el adolescente pretende obtener excelentes calificaciones, hace uso de diversos métodos para lograr su propósito, sacrifica sus pasatiempos, por ejemplo, algún deporte o alguna actividad social, con el fin de aplicarse más en sus estudios.

Por otro lado, cuando un alumno no tiene altas aspiraciones en cuanto a sus calificaciones, entonces tratará de convencerse y de convencer a los demás de que las buenas notas no tienen importancia. Se interesará más por ocupar su tiempo en deportes y vida social. Este tipo de alumno pone cualquier cantidad de pretextos para justificar sus malas calificaciones.

Títulos: Los jóvenes en su mayoría desean obtener un título, ya sea por finalizar un ciclo o alguna licenciatura, a razón del tiempo y esfuerzo dedicado a dichos estudios. El estudiante ve estos títulos como vendibles por el dinero que representan.

Autonomía: por lo regular los jóvenes desean tener la libertad para elegir las materias que sean de su interés, en las que creen que su rendimiento puede ser mayor y que puedan tener un valor práctico.

Actividades extraescolares: Son aquellas actividades deportivas y sociales que hacen que la vida en la escuela sea más tolerante para el alumno. Estas actividades son más importantes para el alumno a nivel secundaria que para el universitario.

3.3.5 Grado de satisfacción y de insatisfacción respecto a la educación.

Satisfacción con la educación: Con base en lo que menciona Hurlock (1997), cuando el adolescente disfruta de sus estudios y siente que sus maestros lo tratan con justicia, entonces su desempeño académico será adecuado, aunque no rinda al máximo ni obtenga notas excelentes, aún así él y sus maestros estarán satisfechos.

Cuando un alumno se siente contento y a gusto en la escuela, éste pondrá más empeño y dedicación a las materias que le servirán en la realización de sus metas vocacionales, aún cuando tenga que sacrificar el tiempo dedicado a sus actividades extraescolares.

Variaciones en el grado de satisfacción: Por lo regular, las mujeres se sienten satisfechas con las actividades escolares y las extraescolares que los hombres. Los alumnos con un nivel socioeconómico superior presentan actitudes hacia su educación más favorables que los de un nivel socioeconómico inferior. Por su parte, los alumnos brillantes y bien adaptados se sienten más satisfechos que los que no son tan dotados intelectualmente y desarrollan hábitos de estudio más eficientes asimismo rinden mejor y mantienen buenas relaciones sociales en la escuela.

Insatisfacción con los estudios: La mayoría de los adolescentes se encuentran insatisfechos con su vida escolar. Los adolescentes con inteligencia superior se sienten insatisfechos con los métodos de enseñanza, con las tareas y actividades escolares. Los menos inteligentes se sienten insatisfechos con su rendimiento escolar y con el poco éxito en su vida social.

3.4 El desarrollo cognoscitivo del adolescente.

3.4.1 Características del pensamiento adolescente.

De acuerdo con Lutte (1991), el adolescente es más capaz que el niño de generalizar y describirse realidad con términos y conceptos más amplios.

Según Broughton, citado por Lutte (1991), lo real está sujeto a lo posible, lo cual se aprecia en el interés del adolescente por teorías sociales, religiosas. Políticas y filosóficas. Se desarrolla el pensamiento de manera considerable y presentan mayor interés en temas como la metafísica, la realidad y la ficción, la permanencia y el cambio.

De acuerdo con Brown, citado por Lutte (1991), en esta etapa cognoscitiva, el adolescente puede exteriorizar sus valores y sus ideales, haciendo uso de términos más abstractos como la libertad, igualdad y justicia. Pueden aprender símbolos y comprender las matemáticas, las leyes, la ciencia y la historia, también son capaces de resumir lo esencial de un texto.

Por su parte Lutte (1991), afirma que el adolescente es capaz de comprender mejor a su prójimo y es apto de analizar sentimientos y estados de ánimo provenientes de él mismo y de los demás.

Según Ljung, citado por Lutte (1991), en la fase de la adolescencia, el desarrollo cognoscitivo es similar al desarrollo del crecimiento físico, además el joven conoce mejor su realidad y es capaz de adaptarse a ella.

Haciendo referencia a la explicación que hace Piaget, citado por Lutte (1991), sobre el acceso al pensamiento formal, afirma que el desarrollo de la inteligencia se va formando por medio de estructuras lógicas que la propia persona va construyendo estando en interacción con el medio.

Piaget, considera cuatro estadios en el desarrollo cognoscitivo: inteligencia sensomotriz, desde el nacimiento a los 18-24 meses; el pensamiento preoperatorio, de los 2 a los 5-6 años; el pensamiento operatorio lógico concreto de los 6 a los 11-12 años y el pensamiento formal, de los 11-12 años en adelante.

En este caso se tomará mayormente en cuenta el estadio formal, ya que es considerado como el último en el desarrollo cognoscitivo. La característica principal de este pensamiento es que lo real está sujeto a lo posible. El adolescente es capaz de manejar este pensamiento formal mediante afirmaciones y formulaciones para resolver un problema y además puede realizar todas las combinaciones posibles, las cuales se convierten en hipótesis y serán verificadas en la realidad por el adolescente mismo.

3.4.2 Variables que intervienen en el alcance del estadio formal.

- Sexo: Se han realizado investigaciones en las que se ha encontrado que no hay diferencia entre niños y niñas pero hay otras que dicen que los niños tienen mayor acceso a la etapa del pensamiento formal que las niñas. Esto se da porque a los hombres se les empuja más que a las mujeres a interesarse por las ciencias y las matemáticas, de acuerdo con Neimark, citado por Lutte (1991).
- Tipos de educación y variables personales: según Schmid, citado por Lutte (1991), para el adolescente es más fácil llegar al pensamiento formal cuando está en interacción con los medios que le permiten intercambiar ideas y opiniones, así se da cuenta de sus capacidades. De acuerdo con Neimark,

citado por Lutte (1991) los jóvenes que ya han alcanzado el pensamiento formal, son más reflexivos, analíticos, autónomos y sistemáticos que los que aún no desarrollan tal pensamiento.

- Cultura y estructura socioeconómica: Existen investigaciones que corroboran la relación de la estructura socioeconómica con el desarrollo cognoscitivo. El desarrollo del pensamiento formal no es algo que nace naturalmente sino que se va construyendo en la escuela a lo largo del tiempo, mediante un proceso social en relación y colaboración con los demás.

3.4.3 Utilización de diferentes estrategias cognoscitivas.

Existen investigaciones que revelan que una persona puede utilizar cierta estrategia formal para resolver determinado problema, ya que la característica de éste pensamiento es que pueda ser utilizada en cualquier situación. Sin embargo hay otras personas que no utilizan este estadio y aún así son capaces de enfrentarse a diferentes situaciones. La experiencia y los conocimientos acumulados son fundamentales en el desarrollo del pensamiento formal, el cual aparece más pronto en las materias científicas que en las de historia.

Los adolescentes y adultos utilizan diversas estrategias cognoscitivas y muy pocas veces hacen uso de estrategias formales, así lo señala Lutte (1991).

Los adolescentes que se encuentran en la etapa del pensamiento formal y lo utilizan, pasan por un periodo de egocentrismo se creen omnipotentes y sienten que pueden cambiar el mundo con su pensamiento. El fin de dicho egocentrismo culmina

en el trabajo y en la interacción con el grupo social en donde el adolescente se dará cuenta de que existen otros puntos de vista y otras teorías diferentes a las de él.

Como se ha visto durante este capítulo, la adolescencia es una etapa en la cual ocurren múltiples cambios, tanto psicológicos como físicos y emocionales, los cuales influyen en la vida afectiva, escolar y cognoscitiva del adolescente.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el capítulo anterior quedó conformado lo que se refiere a la etapa de la adolescencia en el ámbito afectivo, cognoscitivo y escolar. En el presente y último capítulo se dará a conocer la metodología que se siguió en la realización de la investigación, el enfoque, cómo se seleccionó la población y la muestra, el proceso de investigación, así como el análisis de la variable dependiente y de la independiente, así como la descripción de la correlación entre variables.

4.1 Descripción metodológica.

En esta parte del capítulo se llevará a cabo el desarrollo de las características metodológicas, con el propósito de explicar los pasos y las técnicas que se utilizaron para obtener la recopilación de los datos de la investigación, previo a la realización del análisis de resultados.

4.1.1 Enfoque de la investigación.

El proceso de investigación científica se puede llevar a cabo desde el punto de vista de dos enfoques: cuantitativo y cualitativo. En los dos enfoques se utilizan procesos cuidadosos, sistemáticos y empíricos con el fin de dar pie a nuevos conocimientos.

Según Grinnell, citado por Hernández (2006), estos dos procesos de investigación científica llevan a cabo cinco pasos semejantes:

1. Utilizan la observación y evaluación de fenómenos.
2. Hacen suposiciones después de lo observación y evaluación
3. Dan a conocer en qué medida las suposiciones tienen fundamento.
4. Revisan las suposiciones con base en las pruebas aplicadas y el análisis.
5. Plantean nuevas observaciones y generan nuevas ideas.

Sin embargo, el enfoque utilizado en la presente investigación es de carácter cuantitativo. Con base en lo que postula Hernández (2006), dicho enfoque cuenta con las siguientes características:

Por parte del investigador se llevan a cabo los siguientes pasos:

1. Planteamiento de un problema de estudio de forma delimitada y correcta.
 - Revisar los antecedentes que existan de acuerdo al tema de investigación.
 - Una vez que se ha revisado la literatura, se prosigue a la realización del marco teórico, el cual servirá de guía en la investigación.
 - De la teoría van a surgir hipótesis que cuestionen de forma adelantada el problema de investigación.
 - Otro paso, es poner a prueba la hipótesis, a través de la utilización de diseños de investigación. La hipótesis planteada puede arrojar resultados congruentes con los resultados obtenidos en la investigación, si se presenta el caso

contrario, será necesario crear nuevas hipótesis o bien dejar abierto el problema a nuevas investigaciones.

- Para obtener los resultados que corroboren o nieguen tal hipótesis es necesario recolectar datos numéricos del fenómeno a estudiar y analizarlos mediante procedimientos estadísticos y estandarizados.

2. Las hipótesis o creencias se formulan previo a la recolección de datos.
3. Por su parte, la recolección de datos tiene su fundamento en la medición, mediante la aplicación de procedimientos estandarizados con el fin de que la investigación tenga un valor científico y sea creíble para otros investigadores, para esto es necesario demostrar que se siguió determinado procedimiento.
4. Ya que los datos obtenidos están sujetos a medición, es necesario analizarlos por medio de métodos estadísticos para otorgar valores numéricos que sean susceptibles de medirse estadísticamente.
5. Mediante el proceso se pretende tener el control del problema en cuestión, es decir, minimizar el error para que los resultados sean confiables.
6. Para que la investigación sea objetiva, el investigador no debe influir ni intervenir en el fenómeno a medir u observar, según sea el caso. El

investigador debe evitar en lo posible emitir juicios, minimizando las preferencias personales.

7. En la investigación cuantitativa, los datos obtenidos se forman considerando la totalidad de una población en su mayoría, para obtener resultados más confiables.
8. Al finalizar el proceso cuantitativo se pretende dar una explicación a los fenómenos investigados, asimismo se intenta correlacionar los elementos o variables de tal investigación, mediante la construcción y demostración de teorías.
9. El enfoque cuantitativo sigue rigurosamente un proceso que se conforma por reglas, el cual cuenta con los elementos de confiabilidad y validez, permitiendo que los resultados generados originen nuevos conocimientos.
10. En el proceso cuantitativo reutiliza la lógica, estableciendo las hipótesis y la teoría.
11. El investigador es un observador no participante, por lo tanto la realidad del problema estudiado será externa a él, para lograr tener una panorámica más amplia y de esta manera concebir la realidad de acuerdo a lo que sucede en ese preciso momento y tiempo.

4.1.2 Investigación no experimental.

La presente investigación se realiza en forma no experimental, que “es la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de investigación donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos.” (Hernández; 2007: 140)

Los sujetos a estudiar no son condicionados ni estimulados, simplemente se observan en su ambiente natural, sin influir directa o indirectamente. Se estudia el hecho tal y como se encuentra en ese momento sin modificar sus partes y sigla necesidad de hacer experimentos previos. Es decir, en la investigación no experimental no se crea ninguna situación, más bien se observan las ya existentes, el investigador no interviene en la realidad que pretende estudiar, por lo tanto no tiene el control directo sobre los elementos o variables de la investigación.

Para hacer notar la diferencia entre la investigación experimental y la no experimental, es necesario mencionar lo siguiente:

“En un sentido experimental se construye la situación y se manipula de manera intencional a la variable independiente.” (Hernández; 2007:140)

“En la investigación no experimental no hay manipulación intencional ni asignación al azar.” (Hernández; 2007:140)

4.1.3 Estudio transversal.

Como ya se dijo, el diseño no experimental tiene una dimensión temporal, en la cual se recolectan datos en determinado momento, entonces, el diseño apropiado para un enfoque no experimental es el transversal o transeccional.

De acuerdo con Hernández (2007), los diseños de investigación transversal se basan en la recolección de datos, respecto a un momento y tiempo determinado. Su objetivo consiste en describir las variables, o bien ciertos fenómenos o contextos.

Este tipo de diseño abarca grupos de personas o indicadores, al igual que diferentes situaciones o eventos. Los diseños transeccionales se dividen en: exploratorios, descriptivos y correlacionales causales. En este caso, se hará hincapié en el diseño correlacional causal, el cual se menciona a continuación.

4.1.4 Diseño correlacional causal.

Según Hernández (2007), este estilo de diseño describe cómo está la relación entre las variables, es decir, el diseño correlacional causal pretende establecer de que manera el comportamiento de una variable se asocia con el comportamiento de otra, sin indicar cuál es causa de cual. Se da una relación bidireccional, o bien, relación entre variables.

Se trata de describir la correlación entre variables en un momento específico, tal y como se está presentando, limitándose solamente a establecer las relaciones entre los elementos de la investigación, sin precisar cuál de ellas es causa o efecto,

simplemente el investigador observa el fenómeno en su ambiente natural y lo reporta, para después asociar los elementos observados.

En el caso de esta investigación se estudia la relación entre la autoestima y el rendimiento académico.

4.1.5 Técnicas de recolección de datos.

“En la actualidad existe una amplia diversidad de pruebas e inventarios desarrollados por diversos investigadores para medir gran número de variables. Estas pruebas tienen su propio procedimiento de aplicación, codificación e interpretación.” (Hernández; 2007: 220)

En esta investigación se utilizan básicamente dos: las técnicas estandarizadas y los registros académicos, los cuales se describen a continuación.

a) Técnicas estandarizadas:

Son pruebas o instrumentos previamente diseñados y elaborados por especialistas en el campo de la investigación y que tienen la finalidad y utilidad de medir variables. Entre las ventajas de estas técnicas se tiene que cuentan con estudios probados estadísticamente, lo cual prueba su validez y confiabilidad, requisitos elementales para la objetividad del proceso de investigación.

b) Registros académicos:

Son los puntajes que marcan las instituciones con la finalidad de registrar el rendimiento académico del estudiante, y por lo general se refleja en las calificaciones escolares.

Por lo tanto, el investigador no puede realizar ninguna medición a cerca del rendimiento académico, él simplemente recolecta esa información sin influir en las calificaciones del alumno.

El valor de estos registros radica en que son los que determinan de manera formal el éxito o fracaso del alumno en su proceso de aprendizaje.

4.2 Población y muestra.

En una investigación lo primero que debe realizarse es la selección de la población y delimitarla de acuerdo a las características de la investigación y de lo que se pretende estudiar siendo claros y precisos en la descripción de la población. Si no se puede medir a toda la población, entonces será necesario seleccionar una muestra o proporción que sea significativa para lo que se pretende investigar.

4.2.1 Delimitación y descripción de la población.

“Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones.” (Hernández; 2007: 158)

En muchas investigaciones el problema que se presenta con frecuencia es la deficiencia al momento de describir las características de la población. Por tal motivo, es recomendable establecer de forma clara y precisa tales características, con el

propósito de delimitar correctamente el estudio. También es importante que toda investigación sea susceptible de crítica y de réplica.

La presente investigación se llevó a cabo en la Secundaria Don Vasco de esta ciudad de Uruapan, Michoacán. La Secundaria cuenta con tres grados de primero, tres de segundo y tres de tercero. Sin embargo, el objeto de estudio para la investigación fueron únicamente los tres grupos de primero. De los cuales se hablará a continuación.

4.2.2 Proceso de selección de la muestra.

La muestra “es un subgrupo de la población, es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población.” (Hernández; 2007: 159)

Una de las razones por las que se hace una selección de muestra es porque en ciertas ocasiones no es posible medir a la población en su totalidad, pero ese subconjunto debe ser un reflejo representativo de toda la población.

Tipos de muestra:

- Muestra no probabilística: “La selección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra” (Hernández; 2007: 160). En este tipo de muestra se elige con base en las características de la propia

investigación, de su enfoque, de la intención del investigador y de sus objetivos de estudio.

- Muestra probabilística: En este tipo de muestra todos los individuos o elementos tienen la misma posibilidad de ser elegidos, por medio de una selección aleatoria.
- Muestra intencional: Se obtiene cuando se tiene una población escolar pero solamente se elige una determinada proporción, ya sea un grupo o grado escolar que ayuden y faciliten la recolección de datos que se requieren para la investigación.

Como ya se mencionó, los sujetos de la investigación se tomaron de la Secundaria Don Vasco, eligiendo como muestra a los alumnos de primer grado. Es decir, se realizó una selección no probabilística e intencional, ya que sólo se investigó uno de los tres grados existentes. Se eligió a los grupos de primer grado por ser individuos que egresan del nivel educativo básico, el cual es totalmente diferente al nivel educativo de Secundaria, esto representa un cambio drástico en su proceso educativo así como en el aspecto emocional, es por eso que se pretende saber en qué grado la autoestima influye en el rendimiento académico de los estudiantes.

Las edades de los estudiantes oscilan entre los once y los doce años de edad. El nivel socioeconómico es medio-alto y los grupos están designados e integrados de la siguiente manera:

Primer grado, grupo A: 13 hombres y 20 mujeres

Primer grado, grupo B: 10 hombres y 21 mujeres

Primer grado, grupo C: 11 hombres y 20 mujeres

4.3 Descripción del proceso de investigación.

Para llevar a cabo la presente investigación se tuvo que seguir un procedimiento, el cual se manejó de la siguiente manera:

En primer lugar fue necesario seleccionar la población para realizar el estudio. Se obtuvo permiso en la Secundaria Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán; en donde la población estudiada fueron los alumnos del primer grado de secundaria. El Director fue accesible.

El test de autoestima se aplicó a cada uno de los grupos del primer de secundaria. Se administró de 8:00 a.m. a 9:30 a.m. con una duración por grupo de 20 a 30 minutos por grupo aproximadamente, y pidiendo permiso al maestro encargado de la clase en ese momento. Los alumnos cooperaron de manera favorable, aunque en ocasiones se presentaban inquietos por terminar. La mayoría de los sujetos siguieron las indicaciones de manera adecuada. Primero se leyeron las instrucciones del test y, posteriormente, se fueron contestando los reactivos uno por uno de acuerdo a las indicaciones del investigador, hasta llegar al final. Esto se repitió en cada grupo y se contó con la disponibilidad tanto de maestros como de alumnos.

Una vez teniendo los test contestados, se procedió a la calificación del instrumento y se obtuvieron los puntajes. Tal instrumento se calificó de acuerdo al número de reactivos contestados correctamente. Los percentiles se obtuvieron con base en un baremo construido ex profeso a partir de los puntajes brutos, debido a que no se contaba con una normalización del instrumento.

En cuanto a la información del rendimiento académico, ésta fue proporcionada por el Director de la institución facilitando las calificaciones de los alumnos de primer grado de secundaria referentes al primer y segundo bimestre, de los cinco que comprende el ciclo escolar, es decir, se tomaron las calificaciones que comprenden de septiembre a diciembre. Las materias seleccionadas fueron: Español, Matemáticas, Ciencias, Geografía e Inglés.

Una vez teniendo las calificaciones, la investigadora procedió a sacar los promedios de cada alumno por materia en los dos bimestres y un promedio general de cada materia. Después se obtuvo un promedio general por alumno de todas las materias y, por último, un promedio del total de alumnos.

Para poder efectuar el análisis los datos mencionados posteriormente se vaciaron en una matriz en una hoja de cálculo, la cual se estructuró de acuerdo a la siguiente manera; nombre del alumno, las calificaciones por materia, un promedio general y los percentiles obtenidos en el test de autoestima.

Con base en esos datos registrados se continuó con el análisis estadístico de la información así como su interpretación. Para lo cual fue necesario obtener medidas de tendencia central y medidas de dispersión: media, mediana, moda y desviación estándar de cada materia, del promedio general y del percentil. También fue necesario obtener la “r de Pearson”, la varianza y el porcentaje de influencia de la autoestima en cada una de las materias y en el promedio general. Por último, pero no menos importante, se prosiguió con la interpretación de los resultados. Es decir, se hizo una interpretación cualitativa a los datos cuantitativos.

4.4 Resultados de la investigación.

En este apartado se muestran los resultados del trabajo de campo y de los datos estadísticos arrojados por la presente investigación, en cuanto a la variable dependiente (rendimiento académico), la variable independiente (autoestima) y la correlación entre ambas.

4.4.1 El rendimiento académico de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco.

Con base en lo señalado por Pizarro (1985) el rendimiento académico es "una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación".

En esta investigación se entiende por rendimiento académico el conjunto de resultados obtenidos por el alumno, en concordancia con los objetivos planteados y diseñados institucionalmente. Dichos resultados son susceptibles de medirse a través de diversos instrumentos y el producto es una calificación.

En una entrevista realizada al Director de la Secundaria Don Vasco, respecto al rendimiento académico, mencionó que el rendimiento académico es el logro de objetivos propuestos desde diferentes ámbitos como son; institucionales, enfoque de la asignatura y criterios del profesor. La Secundaria Don Vasco se preocupa por el rendimiento académico de sus alumnos ya que la institución tiene claro qué tipo de alumnos desea formar y que el rendimiento académico no es solo la calificación, sino

algo mucho más como valores, habilidades, formación y asimismo el aprendizaje de contenidos curriculares.

También opina que la calificación no puede expresar en su totalidad el rendimiento académico de los alumnos ya que es un indicativo que puede reflejar en alguna medida el aprendizaje de contenidos y algunas habilidades pero es difícil expresar numéricamente otros aspectos de tipo formativo. Dice que para asignar la calificación se toman en cuenta aspectos relacionados con el desempeño escolar como: trabajos en clase, tareas, participaciones, actividades, exámenes y trabajos de investigación. El porcentaje que se le otorga a cada uno de los aspectos mencionados es el siguiente: 30% a los exámenes y 70% a los aspectos diarios (trabajos, tareas, participaciones, etc.).

Las calificaciones se otorgan diariamente en clase y cada bimestre mediante un examen y un trabajo generalmente de investigación.

Cada profesor determina sus propios porcentajes para asignar la calificación, de acuerdo a la naturaleza de la asignatura, aunque la dirección y la coordinación académica sugieren que tomen en cuenta todos los aspectos ya mencionados.

Por último, concluye diciendo que los factores con más influencia en el rendimiento académico son: la claridad de los objetivos institucionales sin descuidar los planteados por la Secretaría de Educación Pública, la formación del docente, el ambiente escolar, el apoyo psicopedagógico y el ambiente familiar.

Por otra parte, los docentes entrevistados opinan que el rendimiento académico es el nivel de éxito o fracaso que un alumno puede alcanzar en función de los propósitos de un determinado programa, tomando en cuenta las capacidades del alumno. Para asignar la calificación se toma en cuenta la parte teórica, trabajos

en clase, participaciones, tareas. Otorgando un 40% a conocimientos teóricos, un 30% a la participación y tareas en clase y un 30% al desarrollo de trabajos.

Las calificaciones se asignan a los alumnos cada bimestre, sin embargo son evaluados día con día y de acuerdo a la asignatura.

A continuación se presentan los datos estadísticos del rendimiento académico de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco. Es importante indicar que el análisis estadístico se realizó considerando las asignaturas comunes a los tres grupos.

De acuerdo a los resultados obtenidos en rendimiento académico de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco, se encontró lo siguiente.

En la materia de Español se encontró que el puntaje más alto es de 10 y el puntaje mínimo es de 5. Se encontró una media de 8.1

La media es la medida de tendencia central que permite obtener el promedio de datos mediante la suma de de todas las medidas y divididas entre el número de éstas.

También se obtuvo la mediana, que es la medida de tendencia central que muestra el punto central de un conjunto de valores ordenados (Hernández, 2006). El valor de la mediana fue de 8.0.

La moda es la medida de tendencia central que se repite con mayor frecuencia en un conjunto de datos (Hernández: 2006). La moda obtenida en esta investigación tuvo un puntaje de 10.0.

Asimismo se obtuvo una medida de dispersión, específicamente la desviación estándar, la cual muestra la dispersión de los puntajes individuales en relación con la media, según Hernández (2006). El valor que se obtuvo de esta medida fue de 1.4

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Español del grupo de primer grado de la Secundaria Don Vasco se encuentran en anexo número 1.

Tomando como referencia el siguiente criterio asignado a las calificaciones: 10 excelente; 9 muy bueno; 8 bueno; 7 regular; 6 suficiente y 5 malo; se puede decir que el rendimiento académico de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco en la materia de Español es regular.

En la materia de matemáticas el puntaje máximo fue de 10 y el mínimo de 5, se obtuvo una media de 6.8, una mediana de 6.0, una moda de 6.0 y una desviación estándar de 1.5.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de matemáticas en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco, se muestran en el anexo número 2.

De acuerdo al criterio de cada calificación se considera que el rendimiento académico de los alumnos de la Secundaria Don Vasco en la materia de matemáticas es suficiente.

En la materia de Ciencias, el puntaje máximo fue de 10 y el mínimo de 5.5, se encontró una media de 7.9, una mediana de 8.0, una moda de 8.0 y una desviación estándar de 1.3.

Los datos obtenidos en la medición de la materia de Ciencias en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco, se dan a conocer en el anexo número 3.

El rendimiento académico de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco en la materia de Ciencias es regular.

En la materia de Geografía, el puntaje máximo fue de 10 y el mínimo de 6, se encontró una media de 7.7, una mediana de 8.0, una moda de 8.0 y una desviación estándar de 1.2.

Los resultados obtenidos en la medición de esta materia en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco se encuentran en el anexo número 4.

El rendimiento académico de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco en la materia de Geografía es regular.

Por su parte, en la materia de Inglés el puntaje máximo fue de 10 y el mínimo de 5, se obtuvieron los siguientes resultados: una media de 7.9, una mediana de 8.0, una moda de 9.0 y una desviación estándar de 1.5.

Los datos obtenidos en la medición de esta materia en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco se muestran en el anexo número 5.

El rendimiento académico de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco en la materia de Inglés es regular.

Respecto al promedio general, se encontró una media de 7.7, una mediana de 7.6, una moda de 7.0 y una desviación estándar de 1.1.

Los datos obtenidos en la medición del promedio general en el grupo de primer grado de los alumnos de la Secundaria Don Vasco están plasmados en el anexo número 6.

Conforme a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco es regular. Asimismo se puede afirmar que en general las calificaciones son relativamente homogéneas puesto que la desviación estándar obtenida en el promedio es de tan sólo 1.1.

4.4.2 La autoestima en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco.

Conforme a lo señalado por Cásares (2001), la autoestima es el nivel de agrado que cada uno tiene de sí mismo en conjunto con un sentimiento de agradecimiento con la vida. La autoestima es el pilar de la seguridad y confianza en sí mismo de acuerdo a lo que uno es capaz de hacer.

De acuerdo con López (2003) la autoestima es la emoción más profunda que el ser humano construye sobre el valor que se otorga a sí mismo, distinguiéndose como una persona valiosa, capaz de salir adelante en los retos y experiencias que le proporciona la vida; con el fin de sentirse merecedor de sus logros. La autoestima se fundamenta en la conciencia que el individuo tiene de sus habilidades, capacidades, defectos, virtudes y características personales.

En función de los resultados obtenidos en la medición de la autoestima de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco, se encontró una media de 45.0, una mediana de 40, una moda de 20 y una desviación estándar de 30.1.

Estos datos se encuentran en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de la autoestima en el grupo de primer grado de los alumnos de la Secundaria Don vasco se expresan en la gráfica anexa número 7.

De acuerdo a los resultados arrojados se puede afirmar que la autoestima en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco está cinco puntos por debajo de la mediana poblacional. Esto indica que está ligeramente baja, aunque en un rango normal. Por la desviación estándar se identifica que los puntajes son muy heterogéneos y muy variables entre los sujetos investigados.

4.4.3 Influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco.

Como se ha expuesto en el marco teórico de la presente investigación, existen diversos autores que han afirmado la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico.

De acuerdo con Solórzano (2003), la imagen que cada ser humano tiene de sí lo guía hacia cierto aprendizaje, el cual se va formando con los sentimientos de aceptación o de rechazo que el mundo exterior le proporciona y que a su vez va interiorizando. Así que la verdadera autoestima y el vivir conscientemente proporcionan la independencia intelectual.

El grado de rendimiento académico provoca un determinado efecto en la imagen que los estudiantes tienen de su personalidad. Solórzano (2003) señala que existen gran cantidad de investigaciones en las cuales se ha comprobado que cuando un alumno mantiene un nivel elevado en su rendimiento académico durante un tiempo considerable, éste mantiene una imagen positiva de sí mismo y, por lo tanto, una sana autoestima. Por el contrario, cuando un estudiante fracasa constantemente en su desempeño escolar aumenta la probabilidad de que tenga una visión pobre de su persona y por consiguiente su autoestima disminuye.

El mismo autor afirma que cuando un alumno reprueba constantemente esto repercute de manera negativa en la valoración de sus capacidades intelectuales llevándolo a creer que no sabe nada y a sentirse impotente e ignorante.

Robinson, citado por Ausubel (2003), postula que la inteligencia y la motivación intervienen de manera significativa en el rendimiento académico a nivel secundaria, a su vez estos dos factores están influenciados por el éxito obtenido en la primaria.

Ausubel (2003) comenta que cuando se carece de un ajuste en la personalidad, existe un aprovechamiento académico de poca calidad, basándose en diferentes investigaciones a nivel preparatoria las cuales indican que el éxito en la escuela se relaciona con el promedio de las calificaciones, la culminación de la preparatoria y la graduación con honores. De manera que los estudiantes que cuentan con un aprovechamiento escolar elevado presentan menos problemas,

además se distinguen por diversas cualidades tales como elevada integración del yo, independencia, madurez y responsividad a presiones culturales.

Wattenberg, citado por Ausubel (2003), indica que si el ser humano tiene un adecuado concepto de sí mismo, el aprovechamiento académico será superior y las metas que se proponga serán realistas y definidas, lo cual le proporcionará la confianza correcta para seguir adelante.

Philips, citado por Ausubel (2003), afirma que el desajuste en la personalidad tiene un efecto negativo sobre el rendimiento académico, afectando de manera directa los factores motivacionales, mismos que ayudan a que el aprendizaje a largo plazo sea desfavorable.

En esta investigación llevada a cabo en la Secundaria Don Vasco, en el caso específico de los alumnos de primer grado, se encontró que con base a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre la autoestima y la materia de Español existe un coeficiente de correlación de 0.19 de acuerdo a la prueba "r de Pearson".

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia de Español existe una correlación positiva débil. Hernández (2006).

Para conocer la influencia que tiene la autoestima en el rendimiento académico de esta materia se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye en la

segunda. Para obtener esta varianza solo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la r de Pearson, según Hernández (2006).

El resultado de la varianza fue de 0.03, lo cual significa que el rendimiento académico en la materia de español se ve influido en un 3% por la autoestima. Tales resultados se observan gráficamente en el anexo número 8.

Entre la autoestima y la materia de Matemáticas existe un coeficiente de correlación de 0.09 de acuerdo a la prueba “ r de Pearson”.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia de Matemáticas existe una correlación positiva muy débil. Hernández (2006).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01, esto significa que el rendimiento académico en la materia de Matemáticas se ve influido en un 1% por la autoestima. Estos resultados se expresan gráficamente en el anexo número 9.

Entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia de Ciencias existe un coeficiente de correlación de 0.21 de acuerdo a la prueba “ r de Pearson”.

Lo cual significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia de Ciencias existe una correlación positiva débil. Hernández (2006).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.05, esto quiere decir que el rendimiento académico en la materia de Ciencias se ve influido en un 5% por la autoestima. Estos resultados están impresos gráficamente en el anexo número 10.

Entre la autoestima y el rendimiento académico de la materia de Geografía existe un coeficiente de correlación de 0.17 de acuerdo a la prueba “ r de Pearson”.

Lo cual quiere decir que entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia de Geografía existe una correlación positiva débil. Hernández (2006).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.03, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Geografía se ve influido en un 3% por la autoestima. Estos resultados se observan en la gráfica anexa número 11.

Entre la autoestima y la materia de Inglés existe un coeficiente de correlación de 0.28 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia de Inglés existe una correlación positiva débil. Hernández (2006).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.08, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Inglés se ve influido en un 8% por la autoestima. Estos resultados se pueden observar gráficamente en el anexo número 12.

Entre la autoestima y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.23, de acuerdo a la prueba “r de Pearson”.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil. El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.06, lo cual significa que el rendimiento académico se ve influido en un 6% por la autoestima. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 13.

De acuerdo a estos resultados se confirma la hipótesis nula la cual afirma que no existe una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico,

en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos en la investigación realizada se corrobora la hipótesis nula, la cual expresa que no existe una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico, en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

El primer objetivo particular, el cual pide definir el concepto de autoestima, se cumplió, mediante el punto de vista de diferentes autores, tal como se puede observar en el capítulo dos. Particularmente se citó a López (2003), quien conceptualiza a la autoestima como la emoción más profunda que el ser humano construye sobre el valor que se otorga a sí mismo, distinguiéndose como una persona valiosa, capaz de salir adelante en los retos y experiencias que le proporciona la vida; con el fin de sentirse merecedor de sus logros. La autoestima se fundamenta en la conciencia que el individuo tiene de sus habilidades, capacidades, defectos, virtudes y características personales.

El objetivo particular número dos que habla de las aportaciones teóricas del concepto de autoestima se cumplió en el segundo capítulo, donde quedaron plasmadas las aportaciones teóricas de diversos autores. Es importante enfatizar a Cásares (2001), quien comenta que la autoestima es el nivel de agrado que cada uno tiene de sí mismo en conjunto con un sentimiento de agradecimiento con la vida.

La autoestima es el pilar de la seguridad y confianza en sí mismo de acuerdo a lo que uno es capaz de hacer.

El objetivo particular número tres, que se refiere a los factores que influyen en la autoestima, se logró favorablemente, y se puede verificar en el capítulo número dos. Retomando autores que ayudan al cumplimiento de dicho objetivo, se puede señalar a López (2003), quien expresa que el cúmulo de experiencias propias de cada individuo va a determinar y a reforzar el concepto que se tiene de sí mismo. El cómo una persona se siente ante sí misma causa un efecto verdaderamente importante en cada uno de los aspectos de la vida, ya sea en la familia, el estudio, el trabajo y en cada una de las relaciones sociales del entorno. También se señalan factores internos y externos que influyen en el desarrollo de la autoestima.

El objetivo particular número cuatro, también se cumplió mediante el punto de vista de diversos autores, haciendo una aportación teórica del concepto de rendimiento académico. Uno de estos autores es Pizarro (1985), el cual señala que el rendimiento académico es “una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. El mismo autor, ahora desde una perspectiva propia del alumno, define el rendimiento como una capacidad respondiente de éste frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos preestablecidos” (www.sisbib.unmsm.edu.pe). Esto se puede apreciar en el capítulo uno.

El objetivo que se refiere a los factores asociados con el rendimiento académico quedó resuelto en el capítulo número uno. En éste se identifican los factores personales, pedagógicos y sociales, desde el punto de vista de varios autores.

El objetivo particular número seis sí se alcanzó, y se puede constatar en el capítulo tres, donde se describen las características de la adolescencia. También con la aportación teórica correspondiente de diversos autores, partiendo de las características generales y continuando con el plano afectivo, cognoscitivo y escolar.

El objetivo particular número siete, que se refiere a la medición del nivel de autoestima de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco, se logró a través de los resultados que se obtuvieron después de la aplicación del inventario de autoestima del adolescente. Primero se obtuvo un puntaje bruto para después obtener el percentil de esos puntajes mediante un baremo previamente estandarizado.

Por último, el objetivo particular número ocho donde se pide determinar el nivel de rendimiento de los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco, se cumplió ya que se pudieron obtener las calificaciones de los alumnos, las cuales se vaciaron en una hoja de cálculo y se encuentran representadas gráficamente en diversos anexos.

Una vez cumplidos los objetivos particulares se puede afirmar que se pudo cumplir el objetivo general, ya que se siguió un orden para poder llegar a establecer el grado de influencia que tiene la autoestima sobre el rendimiento académico en los alumnos de primer grado de la Secundaria Don Vasco, esto se puede comprobar en el análisis estadístico de resultados, en el capítulo cuatro.

Para finalizar se recomienda continuar investigando en torno al presente estudio. Sería oportuno encontrar las causas que provocan el nivel bajo de autoestima en los adolescentes de la Secundaria Don Vasco. Asimismo, valdría la pena investigar la eficacia el sistema de evaluación de aprendizaje del alumno, tanto en la población estudiada como en el resto de los grupos de la misma institución.

BIBLIOGRAFÍA

Aisrasián, Peter w. (2003)

La evaluación en el salón de clases

Ed. Mc. Graw Hill. México

Ausubel, D. Novak y Cols (2003)

Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo

Ed. Trillas. México

Avanzini, Guy (1985)

El fracaso escolar

Ed. Herder. España

Cásarez, David (2001)

Líderes y educadores

Ed. F. C. E. México

Clark Aminah y cols (2000)

Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes

Ed. Debate. Madrid.

De Mézerville, Gastón (2004)

Ejes de salud mental

Ed. Trillas. México

Farné, Mario y Cols. (1989)

Vida y Psicología

Ed. Reader's Digest. México

Figuroa Amezcua, Erika Iveth (2007)

La influencia de la autoestima en el rendimiento académico de los alumnos de la escuela de pedagogía.

Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco. Uruapan, Mich.

Hernández Sampieri, Roberto y Cols (2006)

Metodología de la investigación

Ed. Mc. Graw Hill. México

Hernández Sampieri, Roberto y Cols. (2007)

Fundamentos de metodología de la investigación

Ed. Mc. Graw Hill. México

Horrocks, John (1996)

Psicología de la adolescencia

Ed. Trillas. México

Horrocks, John (2007)

Psicología de la adolescencia

Ed. Trillas. México

Hurlock, Elizabeth B. (1997)

Psicología de la adolescencia

Ed. Paidós. México

López de Bernal, María Elena y González Médina, María Fernanda (2003)

Inteligencia emocional

Ed. Gamma S.A.

Mattos, Luis Alves (1990)

Compendio de didáctica general

Ed. Kapeluz. Argentina

Méndez Méndez, Ana Rosa (2007)

La autoestima como factor que influye significativamente en el rendimiento académico en los alumnos de secundaria.

Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco. Uruapan, Mich.

Powell, Marvin (1975)

La psicología de la adolescencia

Ed. F.C.E. México

Solórzano, Nubia (2003)

Manual de actividades para el rendimiento académico

Ed. Trillas. México

Tierno Jiménez, Bernabé (1993)

Del fracaso al éxito escolar

Ed. Plaza Janes. España

Zarzar Charur, Carlos (2000)

La didáctica grupal

Ed. Progreso. México

HEMEROGRAFÍA

Bañuelos Márquez, Ana María (1990)

Motivación escolar: una propuesta didáctica

Revista perfiles educativos; 49-50, 56-63

Fuentes Navarro, Teresa (2005)

El estudiante como sujeto del rendimiento académico

Revista sinéctica; 25, 23-27

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/conf-adolescencia

www.psicopedagogia.com/articulos

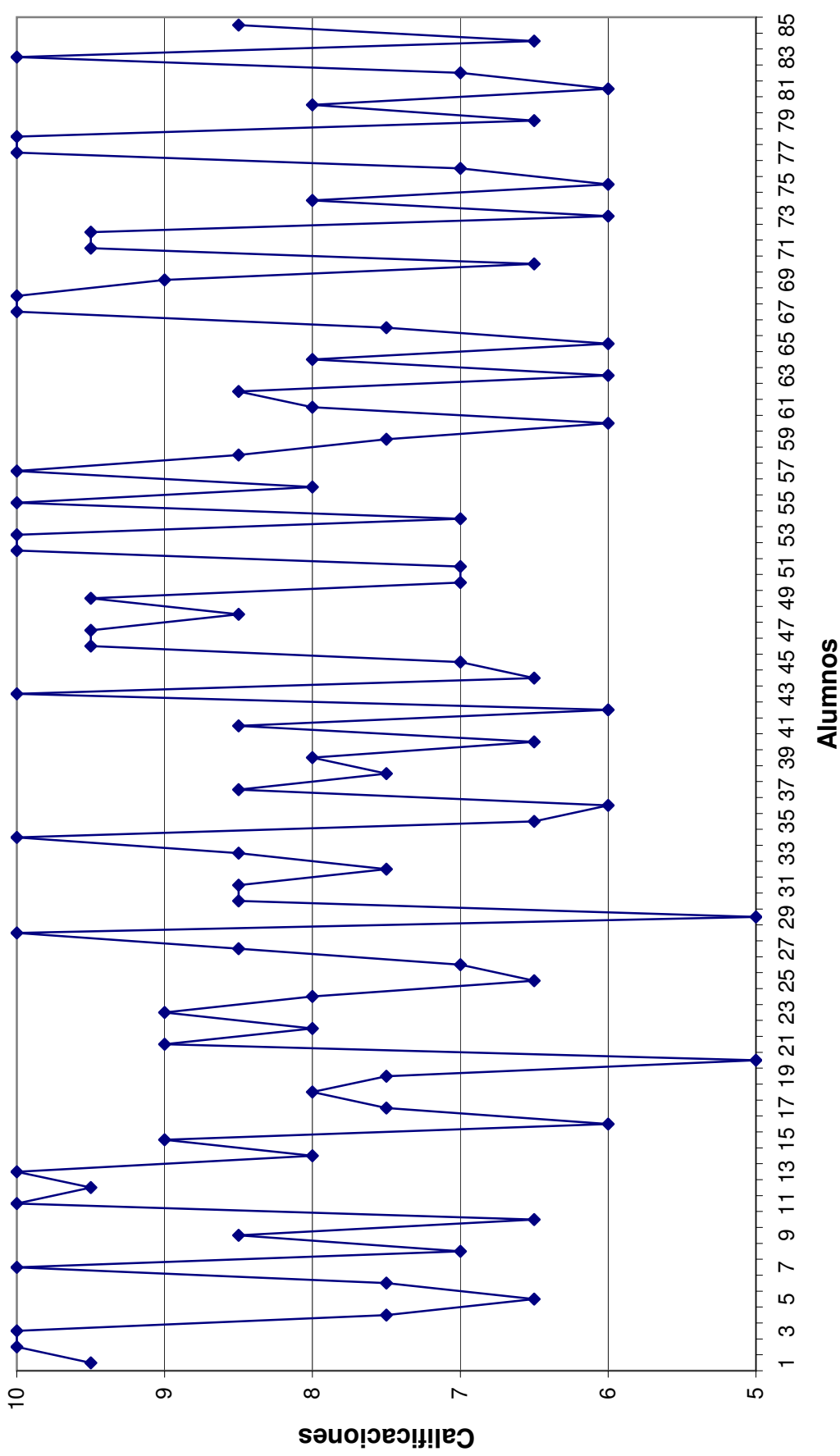
www.redcientifica.com/doc20030623060/.htm

www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php

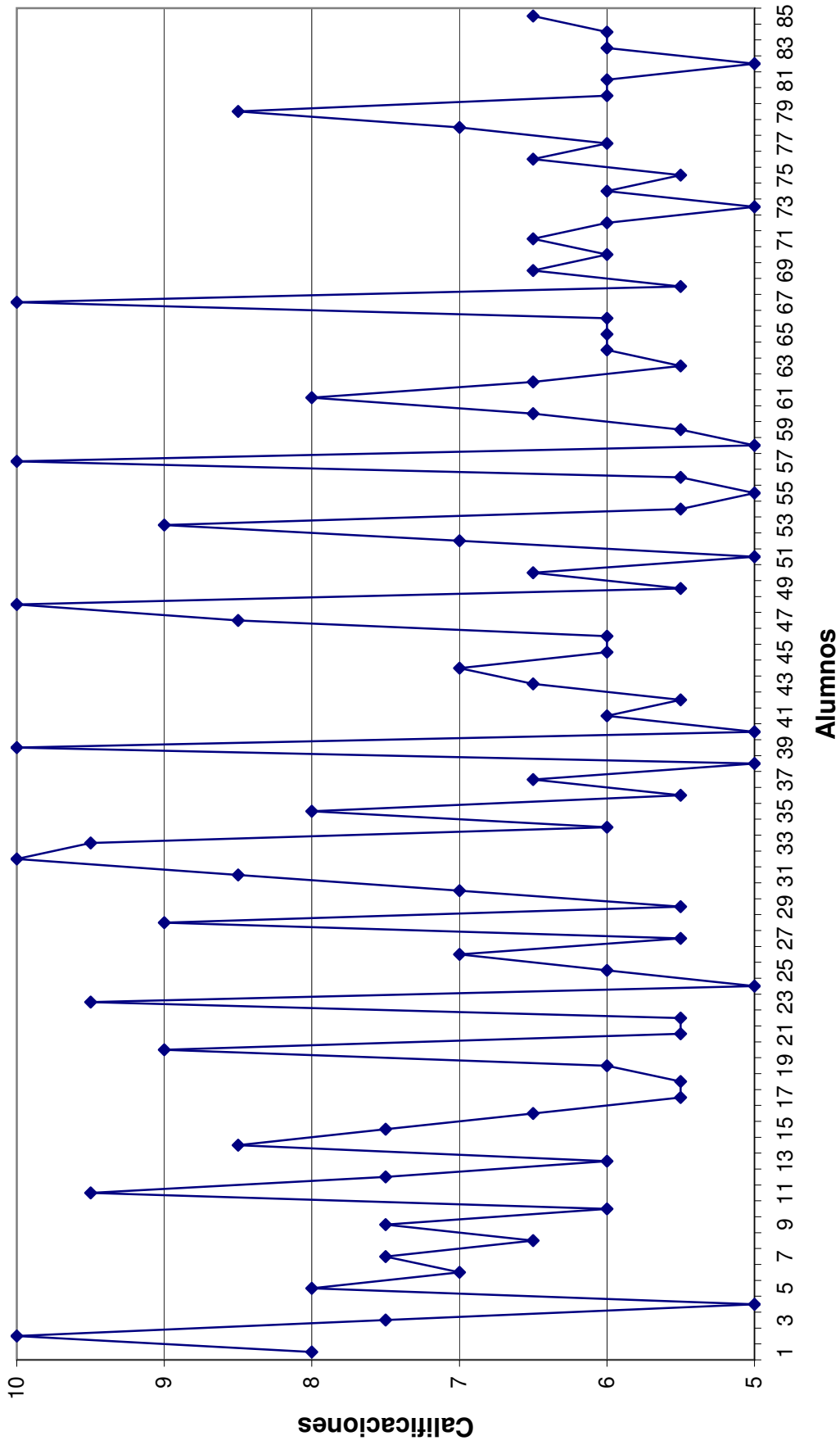
www.sisbib.unmsm.edu.pe

www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizajes

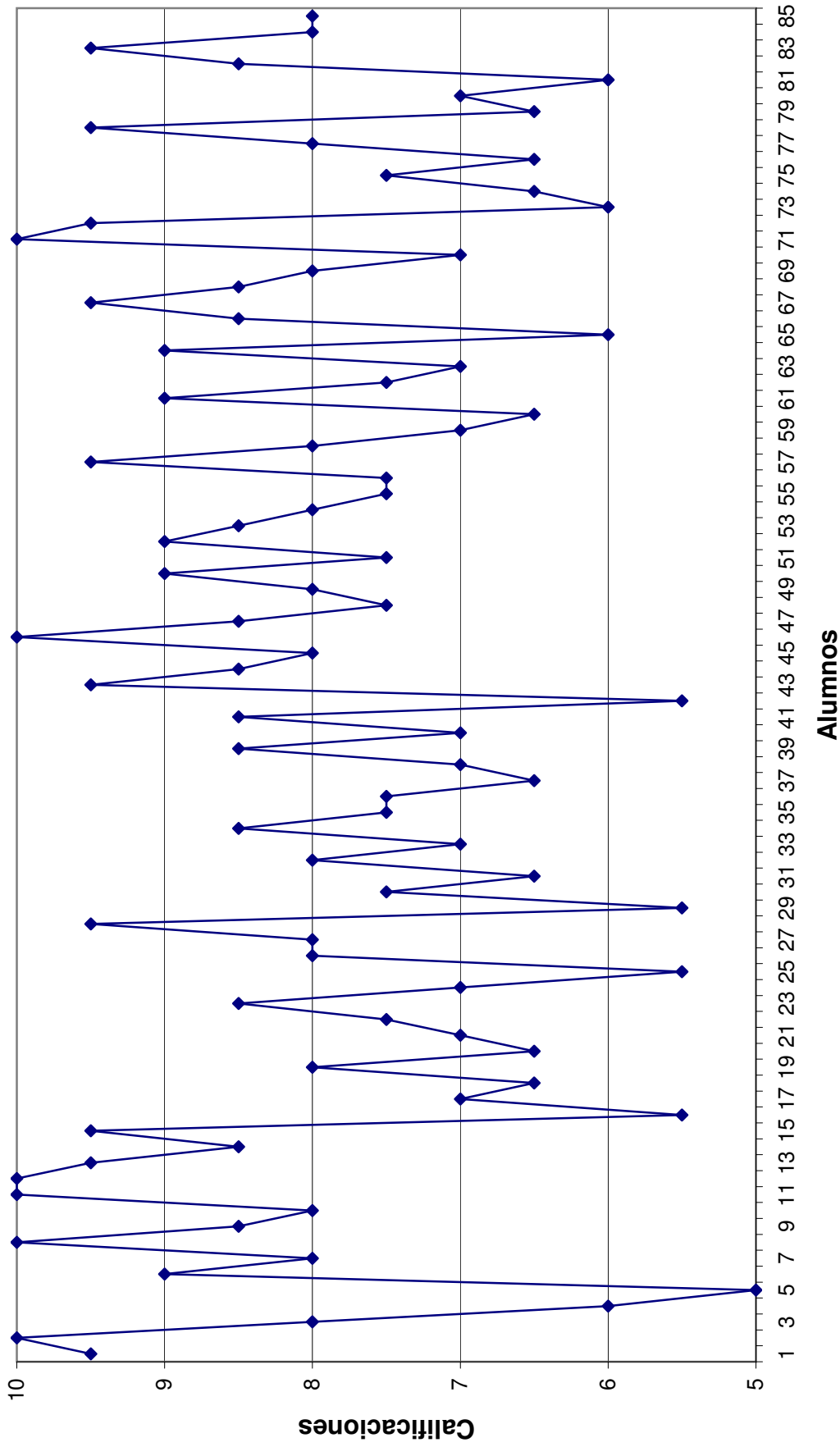
Calificaciones de Español Anexo 1



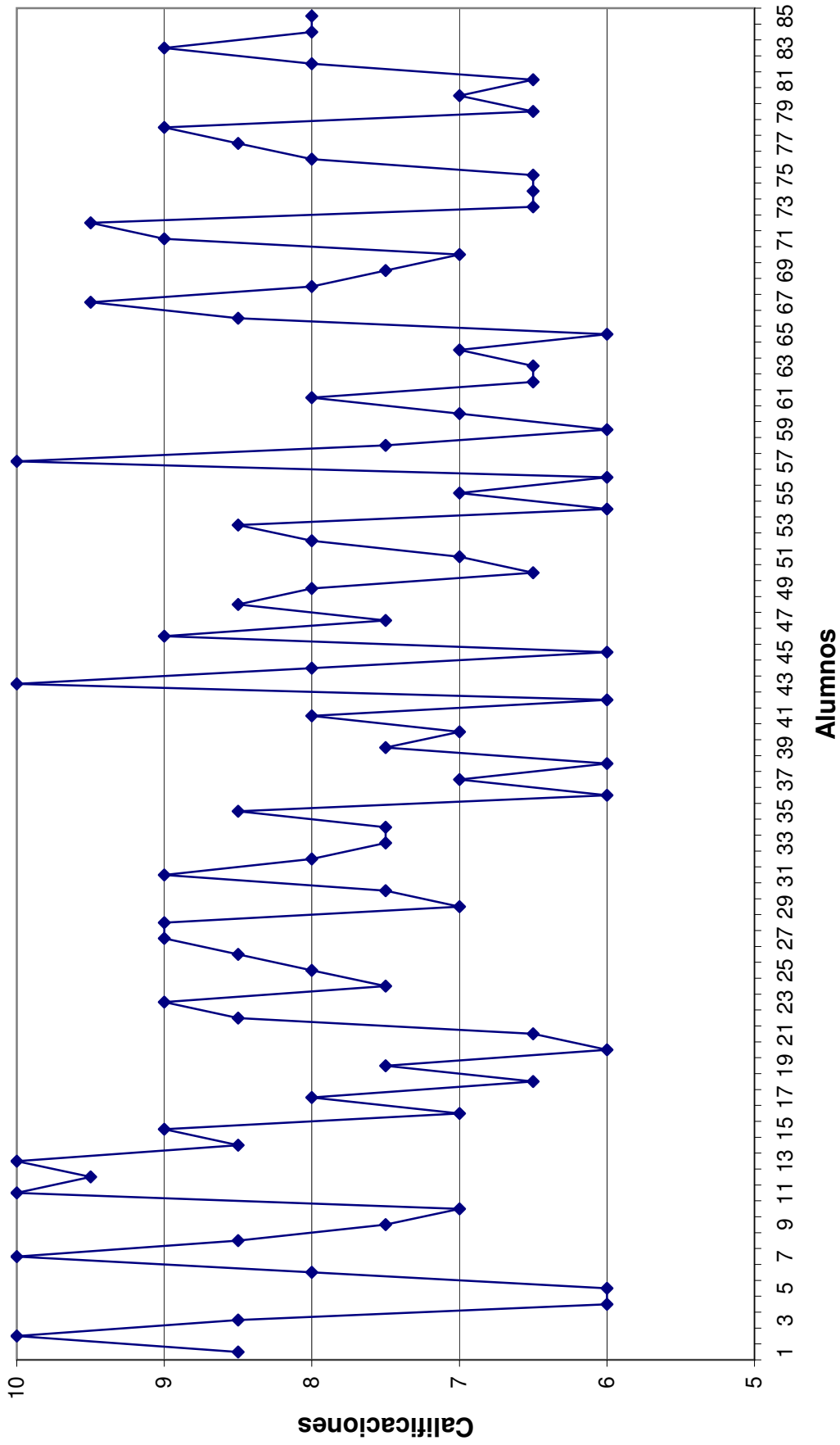
Calificaciones de Matemáticas Anexo 2



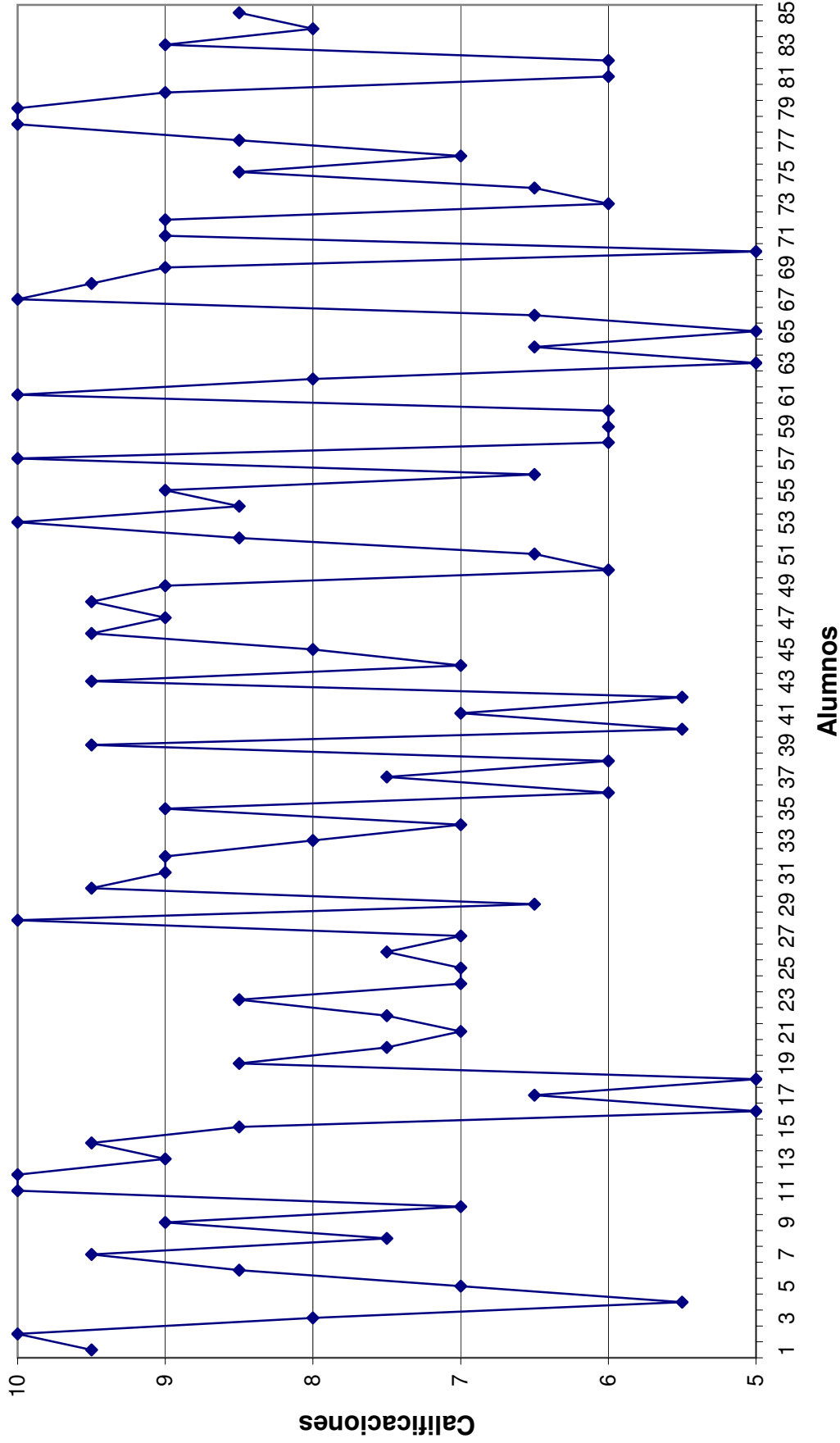
Calificaciones de Ciencias Anexo 3



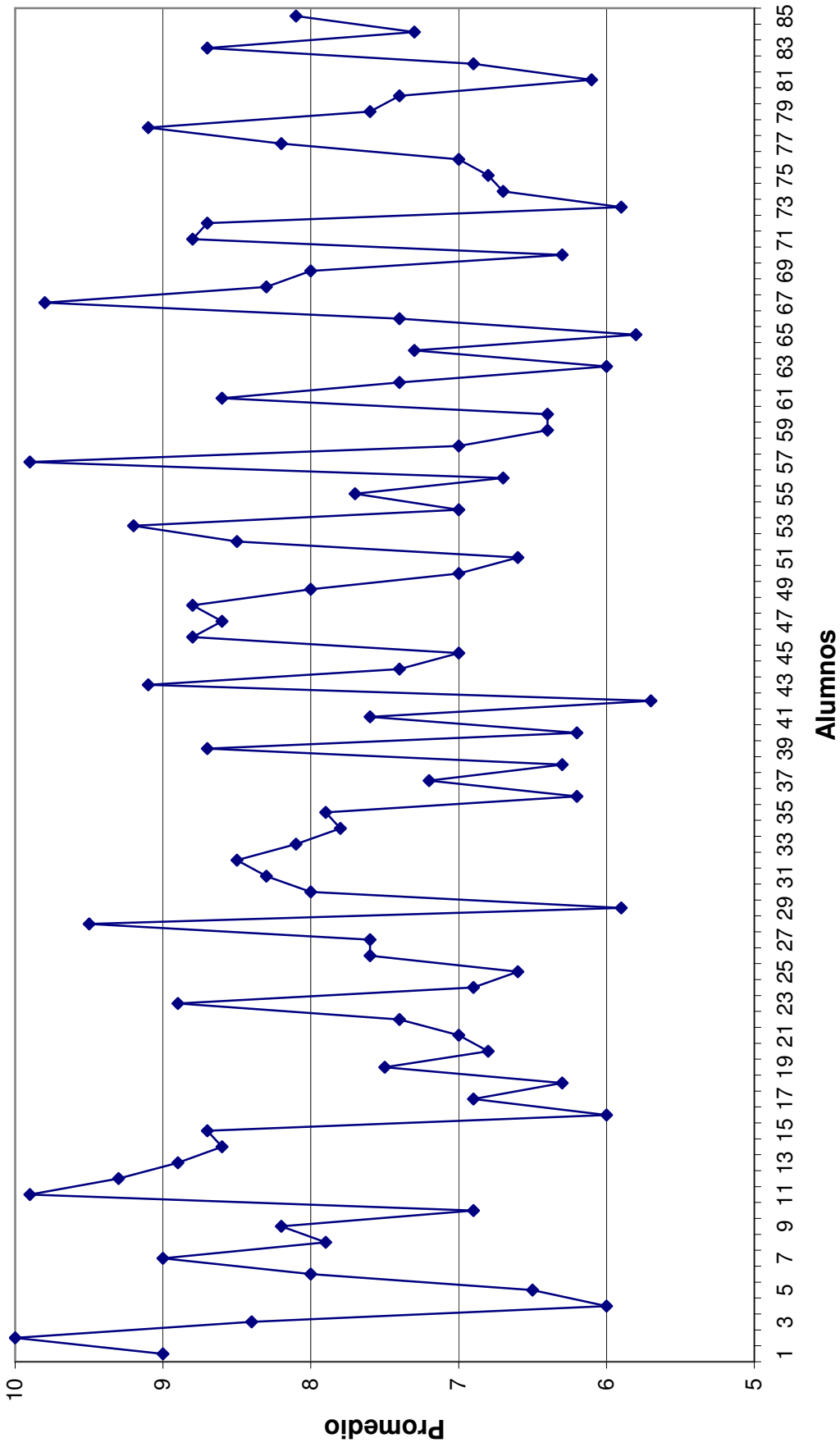
Calificaciones de Geografía Anexo 4



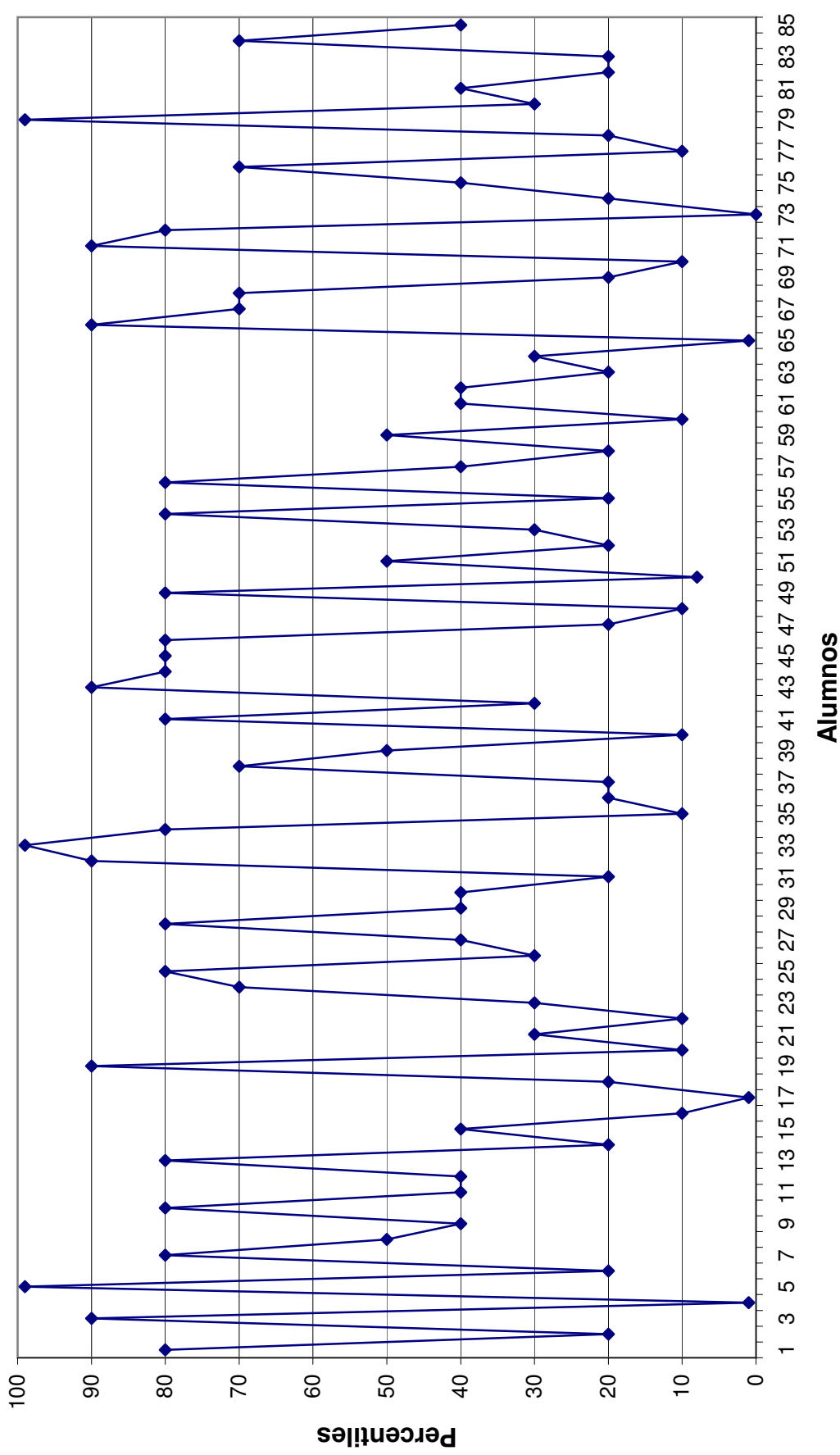
Calificaciones de Inglés Anexo 5



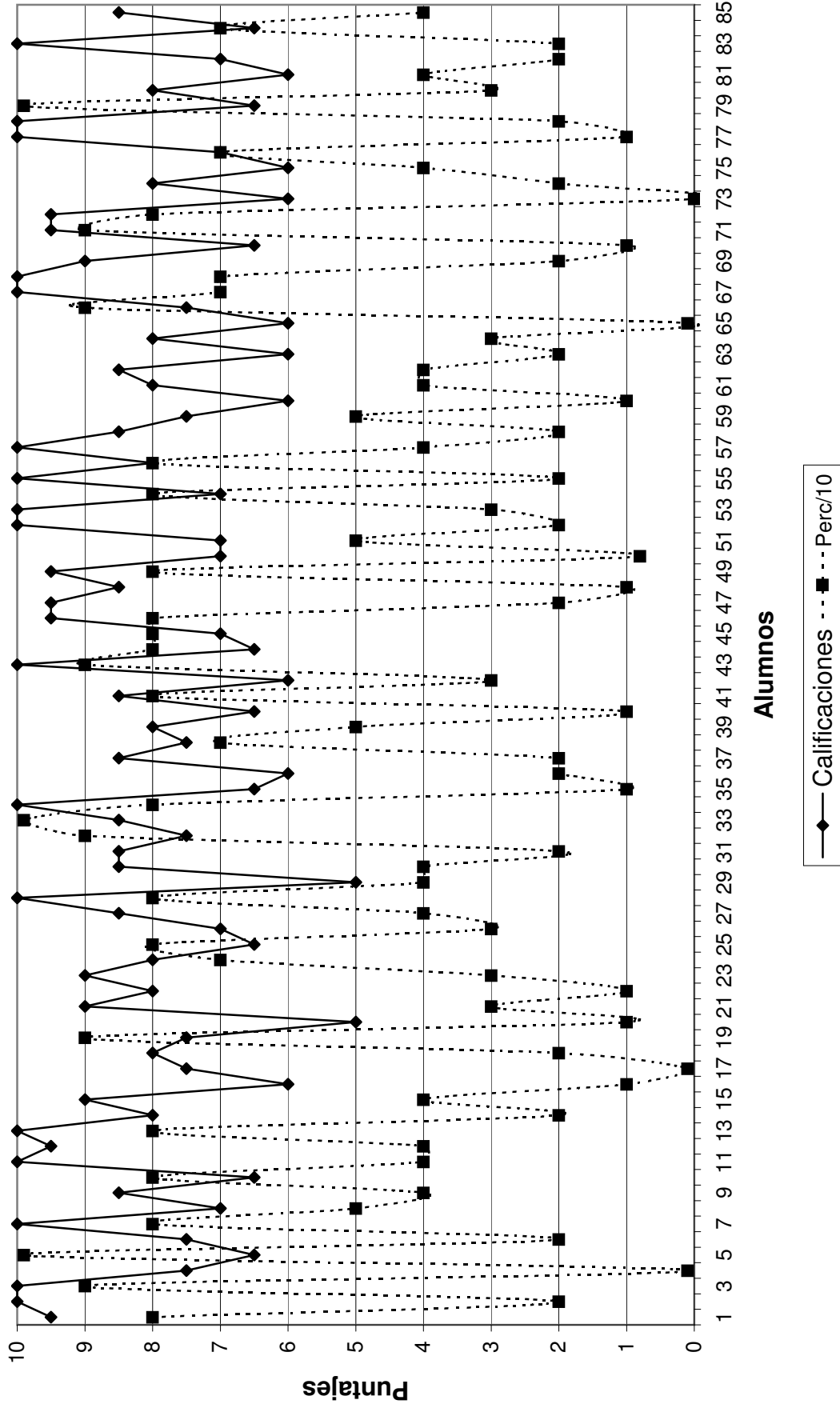
Promedio general
Anexo 6



Percentiles de autoestima Anexo 7

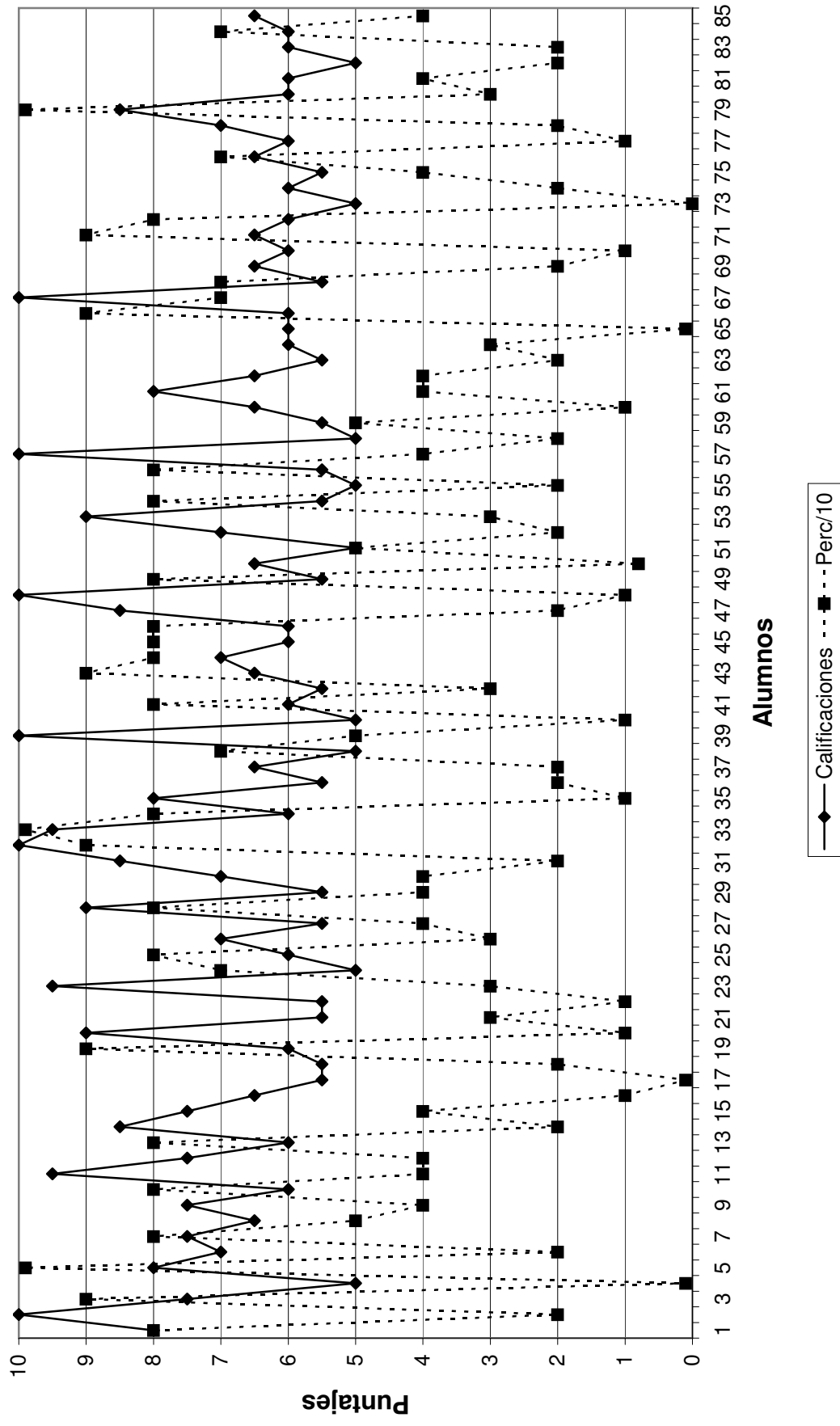


Correlacion entre calificaciones de Español y Perc/10 Anexo 8

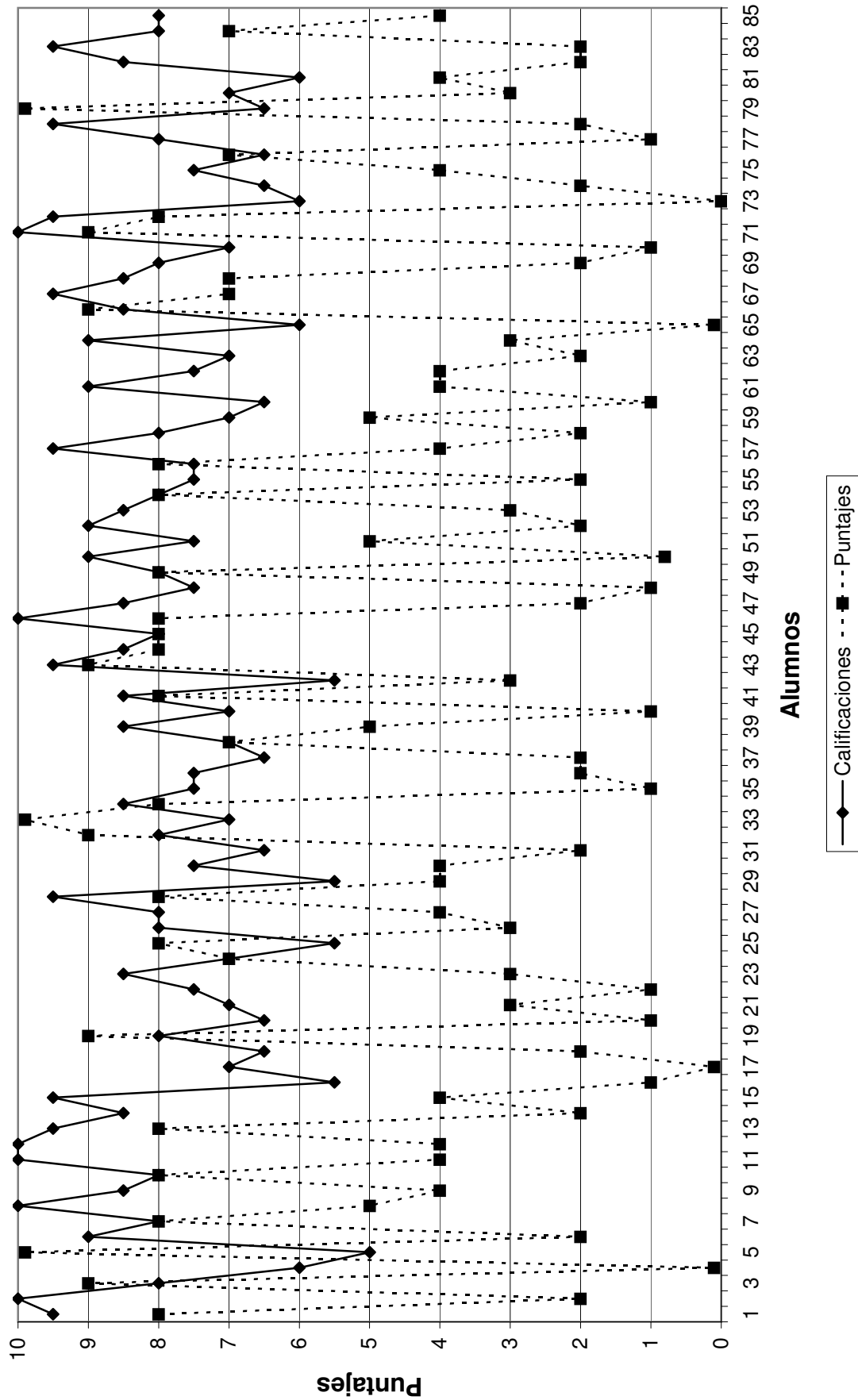


Correlación entre calificaciones de Matemáticas y Perc/10

Anexo 9

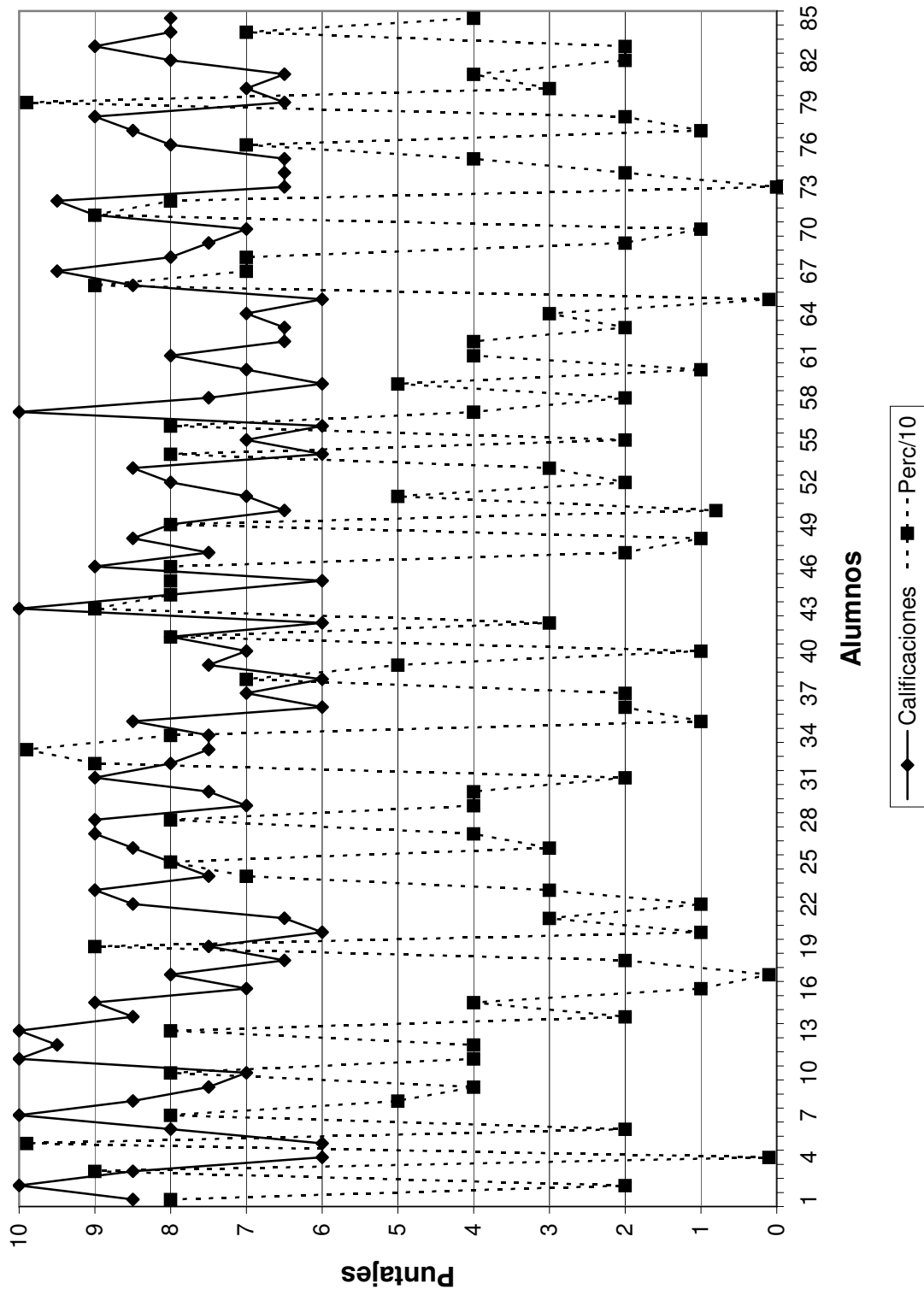


Correlación entre calificaciones de Ciencias y Perc/10
Anexo 10

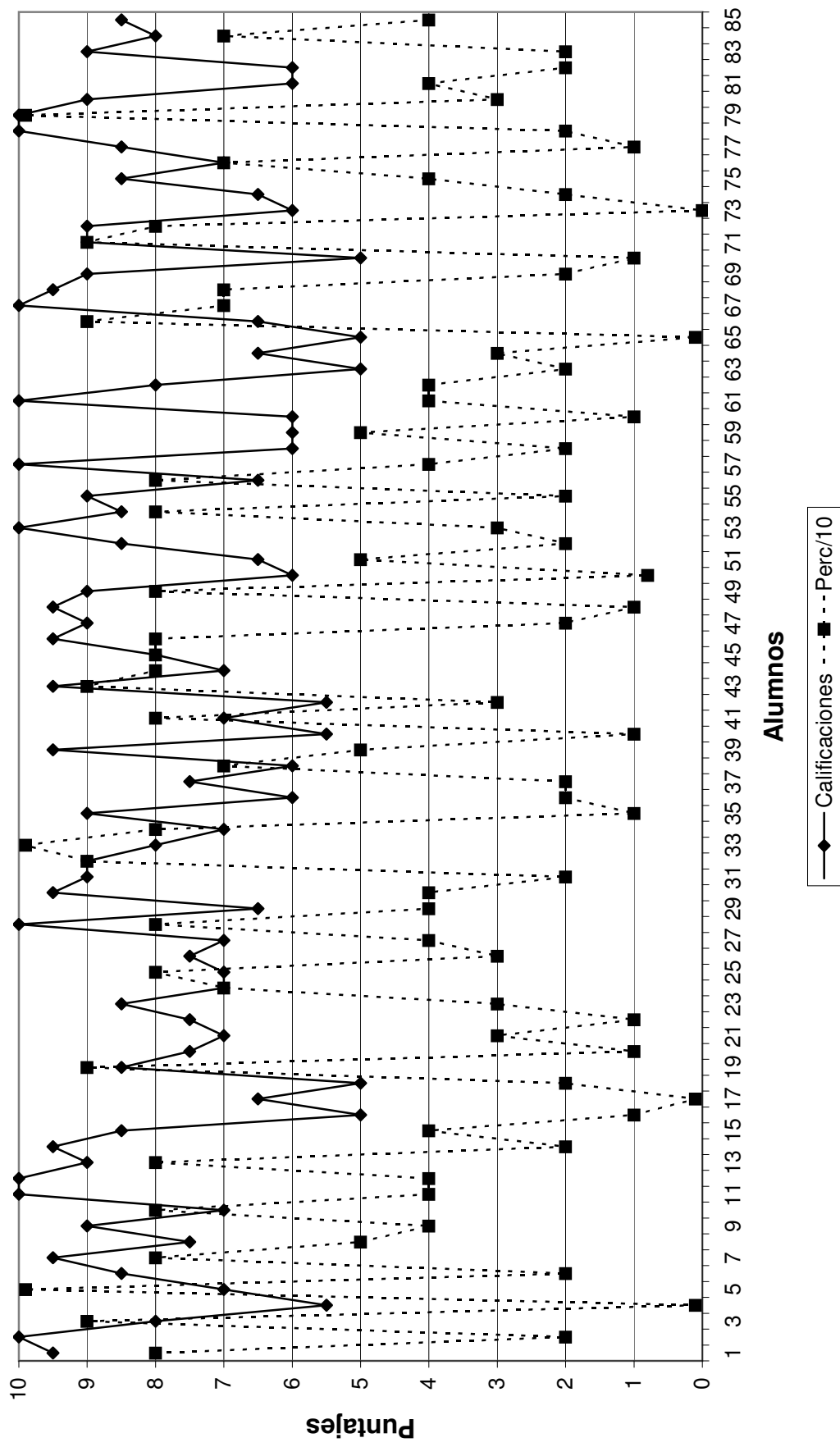


Correlación entre calificaciones de Geografía y Perc/10

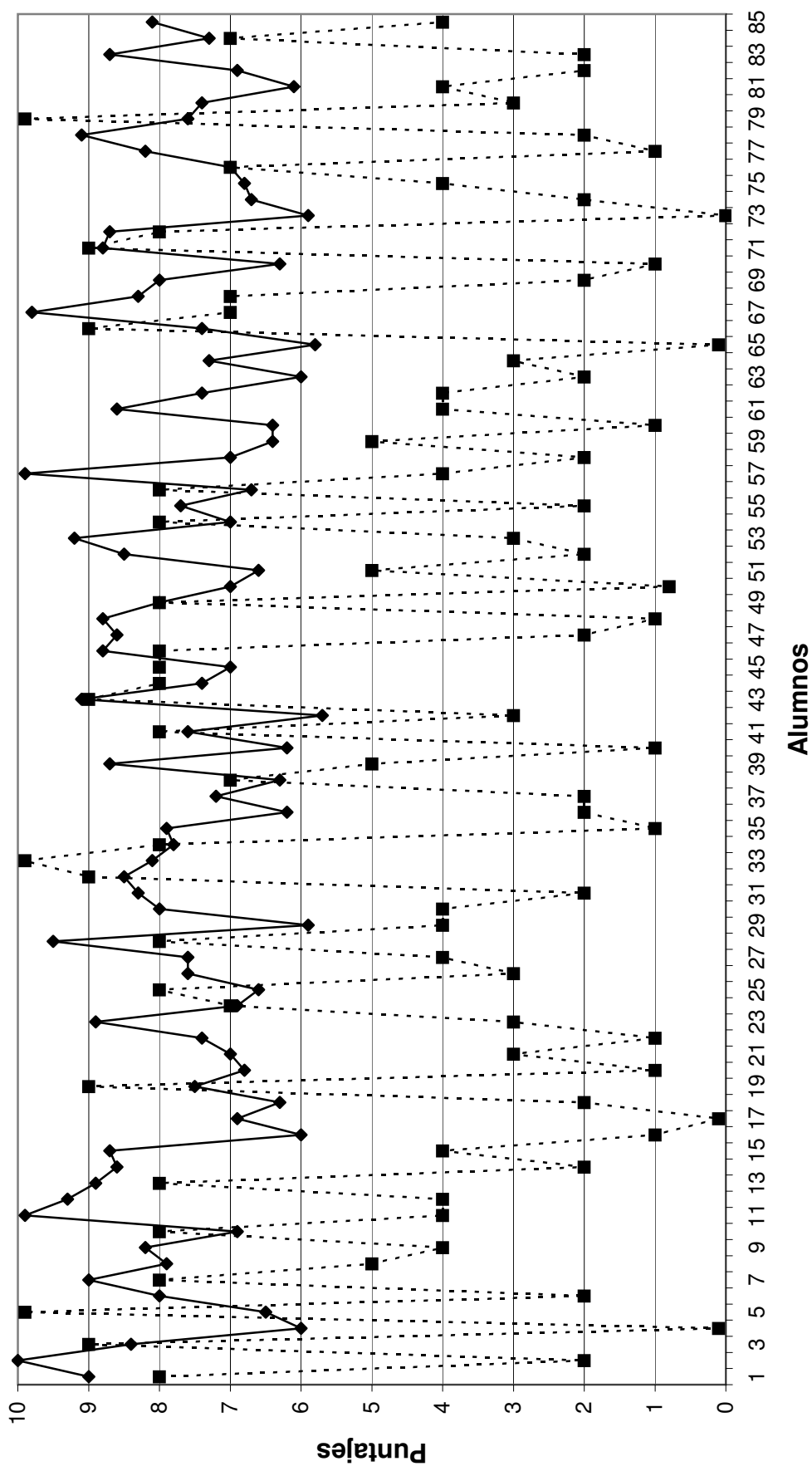
Anexo 11



Correlación entre calificaciones de Inglés y Perc/10
Anexo 12



Correlación entre Promedio de calificaciones y Perc/10
 Anexo 13



—◆— Promedio General - - ■ - - Perc/10